

Perspectiva Mundial

© 1977 por Perspectiva Mundial

Vol. 1, No. 2

7 de Febrero de 1977

50¢

Huelgas en España Responden a los Asesinatos Derechistas

Egipto:

Los Trabajadores Rechazan Aumento de Precios

Sudáfrica:

El Fraude del 'Desarrollo Separado'

China:

Diez Días que Estremecieron Pekín

México:

Las Primeras Acciones de López Portillo

EUA:

Dirigente Chicano Denuncia — 'Quieren Destruirnos'

Londres

Acto Condena la Campaña de Calumnias Healista

Dirigente Chicano Denuncia: 'Quieren Destruirnos'

[José Angel Gutiérrez es ex presidente del Partido de la Raza Unida de Texas — un partido chicano independiente— y juez electo del Condado de Zavala. Recientemente pidió al FBI que le entregara el expediente que tenía sobre sus actividades. Posteriormente, y con la información obtenida, inició un juicio contra las agencias de espionaje federales y estatales por intimidación y persecución ilegal.]

[Este juicio ha desenterrado una serie de ataques por parte de la maquinaria del Partido Demócrata de Texas y las agencias de la policía política contra Gutiérrez y el partido.]

[En un discurso que pronunció en la Universidad de Texas en San Antonio el pasado mes de octubre, José Angel Gutiérrez discutió el aumento de los ataques contra el Partido de La Raza Unida. Dos de los puntos más importantes de su discurso fueron los intentos de cortar los fondos federales a una granja comunal del Condado de Zavala y la campaña de calumnias dirigida contra él y el partido. Quien inició esta campaña de calumnias fue el Gobernador de Texas Dolph Briscoe, basándose en el hecho de que Gutiérrez dirigió una delegación de su partido en una visita de dos semanas a Cuba en la primavera de 1975.]

[A continuación presentamos una traducción de varias partes de los comentarios de Gutiérrez, que fueron publicadas el 28 de enero por el semanario socialista norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

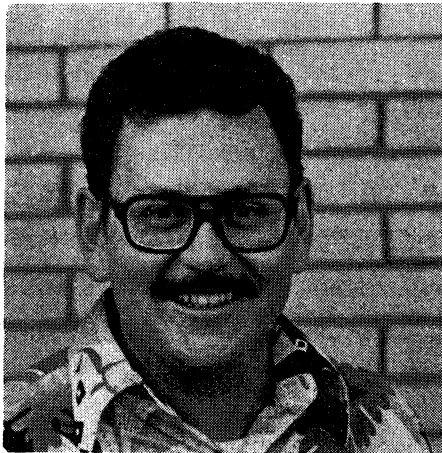
Dolph Briscoe está fomentando una gran campaña diciendo que mil acres [404 hectáreas] y un millón y medio de dólares significan una pequeña Cuba en tierra de Texas. Pero nadie se ha molestado en preguntarle qué significa tener un millón de acres y 40 millones de dólares. Nosotros creemos que aquí hay un conflicto de intereses.

¿Saben ustedes que veintiseis personas —individuos y corporaciones— son dueñas del 87% de la tierra en el Condado de Zavala?

Dolph tiene 13000 acres en el Condado de Zavala. No es uno de los más grandes aquí, pero sí es uno de los más grandes en todo el Sur de Texas.

Mientras tanto, la mitad de las familias del Condado de Zavala están debajo del nivel de pobreza. El promedio es de seis personas por familia y la media de edad es de catorce años.

¿Por qué queremos esta granja? Ahora nuestra gente tiene que trabajar por todas partes. Nosotros queremos esta granja de



Harry Ring/The Militant
José Angel Gutiérrez

tal manera que no tengamos que ir en "vacaciones de verano" a recoger cerezas en Michigan, papas en Idaho o maíz en Wisconsin para el Feliz Gigante Verde.

No estamos diciendo que es malo trabajar en el campo. Claro que no. Es bueno. Pero lo que sí es malo es trabajar en condiciones inferiores al nivel normal, infrahumanas.

Es por esto que nosotros vamos a empezar nuestra granja pagando a 2.50 dólares la hora [el salario mínimo según la ley norteamericana es de 2.00 dólares por hora]. Ahora esto es "subversivo". Es subversivo porque si una granja empieza a pagar 2.50 dólares la hora, ¡quién demonios va a trabajar para los otros tipos!

Nosotros también decimos que después de cierto tiempo, los trabajadores pueden poner otros veinte centavos adicionales por hora en un fondo común y que ellos pueden decidir qué hacer con él.

Pueden construirse casas. Pueden enviar a sus hijos a la universidad. Pueden pagar un dentista —en fin, pueden hacer lo que quieran con él.

Esto también es "subversivo", ¿correcto? ¡La gente va a tener el derecho de decidir qué hacer con su dinero y con su trabajo!

Y serán aquéllos que lo necesiten. El modelo requiere que el 80% de los miembros de la corporación estén debajo del nivel de pobreza.

El objetivo principal del programa es poner capital en las manos de la gente pobre. Es sólo el viejo capitalismo bueno. Con la excepción de que esta vez serán los desposeídos quienes recibirán la oportunidad.

Saben, les está costando mucho dinero vigilar a la Raza Unida en el Condado de

Zavala. Pero es dinero bien invertido. Cuando terminen, se darán cuenta de qué tan limpios y honestos somos y desearán que todos fuesen como nosotros.

Mientras tanto debemos sufrir todo esto, sufrir porque se sospeche de nosotros.

Crystal City es la única ciudad de Texas que tiene una oficina del procurador general. Llamen a información y pregunten por la oficina del procurador general, Crystal City.

Atención Gubernamental

En nuestra ciudad están las Fuerzas de Trabajo contra el Crimen Organizado del procurador general, también el subcomité de Operaciones Gubernamentales estuvo allí. ¿Han oído de ellos? ¡Es el brazo investigador del Congreso! Aleluya, somos gente importante.

Hacen tanta algarabía acerca del juez de un pequeño condado, de un condado insignificante. ¿Porqué?

Ellos han estado allí por mucho tiempo, revisando cada pedazo de papel, cada recibo. La Oficina General de Contabilidad de Estados Unidos [GAO], se acaba de ir.

Interesante. Antes de que se marcharan dijeron: "Nos gustaría decirle una cosa. No encontramos nada criminalmente incorrecto". Yo no sabía qué buscaban.

Bien, eso ya pasó. Por lo menos con la GAO.

Dijeron que teníamos algunos problemas: alguien viajaba excesivamente, alguien hizo esto o aquello y no hay un recibo.

Bien, de acuerdo. Es imposible tener todos los libros perfectos, y si se tienen sería motivo de sospechas. Nadie lo puede hacer. Es imposible. Por eso se tiene auditores, ellos son los encargados de sacar estas cosas.

Pero el punto es que se supone que uno tiene oportunidad de corregir estas cosas, y que no debe ser golpeado con ellas en la cabeza.

La única explicación de todo esto es que alguien está tratando de destruirnos.

Me gustaría que pensarán sobre esto. ¿Por qué? Nosotros pensábamos que tratar de organizar un partido político era jugar limpio. Nosotros no estamos hablando de organizar una revolución. No hablamos de matar gente a balazos. Sólo un partido político. Ni siquiera hay que votar por él.

Todo lo que tratamos de hacer es organizar un partido político. Y cuando nos eligieron, tratamos de construir algunas casas —la gente en Crystal City no tenía casas. Tratamos de pavimentar algunas calles. Tratamos de poner agua en

las partes que no tenían. Había partes en Crystal City que hasta 1973 no tenían agua corriente, cerca de ochenta familias.

Eso fue todo lo que tratamos de hacer. Yo pienso que toda persona —dentro de lo que marca la ley— tiene ese derecho.

Bien, algunas personas no piensan así.

Como Dolph. Como algunos en la prensa. Como quizá Jimmy [Carter].

¿Por qué hicimos el viaje a Cuba? Esto es algo que siempre ha generado mucho interés, porque —en cierta forma— todavía somos susceptibles a la era de McCarthy. Si alguien dice: "Es comunista", con sólo eso te marcan de por vida.

Nosotros votamos ir a Cuba por razones muy simples. Las mismas razones que probablemente se le ocurrieron a Lila Cockrell [la alcaldesa de San Antonio] cuando aceptó una invitación que le hicieron para visitar China. Las mismas razones que pensaba George McGovern cuando fue a Cuba. Saben, mucha gente ha viajado a China, Rusia, Yugoslavia. . . y Cuba.

Fuimos inocentes al decir: Si ellos lo pueden hacer, creemos que nosotros también.

Encontramos que no era así. Nosotros somos mexicanos. Los mexicanos no deben andar averiguando.

Nunca escuché a nadie atacar a Lila por ir a China. Nunca fue, pero dijo que iba a ir. Ella aceptó la invitación. Y todo el mundo pensó: "Capacidad de dirección", "visión", "experiencia en asuntos extranjeros", "contribución a la paz".

Pero cuando el Juez Gutiérrez fue a Cuba —yo soy un juez de condado, tengo una pequeña credencial para probarlo— ¡bam! ¡Tiene que haber algo detrás de esto!

Pues no lo había. Yo quería ir para ver cómo era Cuba.

Siempre había oído que los frijoles como el comunismo eran malos. Sabía que mentían acerca de los frijoles. Pero no estaba seguro de la otra parte.

Queríamos saber cómo era Cuba —desde una perspectiva diferente. Estoy cansado de que la gente me diga que los cubanos caminan como robots. Eso es una tontería.

Además, fuimos a Cuba y —aunque no lo crean— hablaban español. Si comen frijoles. Y toman cerveza, bailan y hasta se ríen.

Los hijos no son arrancados de sus mamás y encerrados en cuartitos oscuros.

Fue una experiencia diferente. Algunas cosas eran buenas, otras malas. No nos gustó el dogmatismo, la regimentación. Esa es mi opinión personal por lo menos.

Pero realmente me entusiasmó el asunto de la salud —aquí vamos de nuevo. Aparecerá otra vez en los periódicos — realmente me entusiasmó su idea de la salud.

Los cubanos tienen una idea fantástica. Es radical como el diablo. Dicen que toda persona tiene derecho a estar sano, y les importa un comino si tiene dinero o no.

Eso me gustó.

En este número

Cierre de la Edición: 31 de enero de 1977

ANALISIS	34	Acto en Londres Condena la Campaña de Calumnias Healista—por Jim Atkinson
	42	Crece Descontento en Europa Oriental contra Dominación Estalinista —por Gerry Foley
EUA	26	Dirigente Chicano Denuncia: "Quieren Destruirnos"
	32	Una de Cal por las que Van de Arena
	48	El Fusilamiento Marca Toma de Posesión de Carter
ESPAÑA	28	Huelgas Responden Asesinatos Derechistas —por Gerry Foley
	30	Después del Referéndum—por Juan Fernández
MEXICO	33	Los Primeros Diez Días de López Portillo —por Eugenia Aranda
CHINA	36	Diez Días que Estremecieron Pekín —por Les Evans
EGIPTO	40	Trabajadores Rechazan Aumento de Precios —por David Frankel
SUDAFRICA	45	El Fraude del "Desarrollo Separado" —por Ernest Harsch
DIBUJOS	31	Juan Carlos; 33, José López Portillo; 36, Chou En-lai; 38, Hua Kuo-feng; 39, Teng Hsiao-p'ing; 41, Anuar Sadat; 43, Andrei Sajarov —por Copain

Esto lo pondrán en los periódicos. Haciéndome por lo tanto un tipo malo. Bueno. Pero yo quiero estar sano.

Los cubanos también tienen la idea de que todo el mundo debe tener una casa. No una casa de 80000 dólares, pero sí una casa habitable —con electricidad, agua potable y muebles.

Miren el problema de los chicanos. Nosotros no tenemos casas. Sólo tenemos casuchas que se caen. Pienso que es una buena idea que todos debemos tener una vivienda decente. ¿No creen ustedes?

Además la educación. Estaba muy interesado en ella. La gente dice que en Cuba no hay analfabetismo. No podía creerlo. Soy como Tomás el Incrédule. Tenía que ir allá y verlo por mi mismo.

No creía que no había mendigos en las calles, que no había gente descalza ni gente hambrienta. Fui allí y vi por mi mismo. Y es cierto.

Estas son unas de las razones más importantes por las que fuimos. Pero lo más importante es que queríamos ir. No teníamos otras razones más que ésa. Queríamos ir. □

Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014

Editor: Mirta Vidal

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer.

Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir necesariamente con el de Perspectiva Mundial.

Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Hay tarifas especiales para los suscriptores de los países coloniales y semicoloniales.

La correspondencia referente a suscripciones debe enviarse a Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Por favor, si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright © 1977 by Perspectiva Mundial.

Huelgas por Toda España Responden Asesinatos Derechistas

Por Gerry Foley

Huelgas masivas tuvieron lugar en España después de que pistoleros derechistas asesinaron a cinco abogados laborales de Madrid durante la noche del 24-25 de enero. Otros cuatro abogados resultaron heridos en el ataque.

Antes de que la ambulancia llevara los heridos al hospital, un abogado que llegó después del tiroteo logró hablar con una de las víctimas. Entregó a la prensa el siguiente testimonio, que fue publicado en una nota de la Agence France-Presse:

Dos hombres llamaron a la puerta. Uno de los camaradas les abrió, confiadamente. Inmediatamente se vio cubierto por uno de los atacantes, que llevaba una ametralladora con silenciador. Al mismo tiempo, uno de sus cómplices fue a cortar los cables del teléfono y a revisar si había alguien más en las oficinas.

Cuando regresó, los nueve abogados estaban de cara a la pared, recargándose en sus manos. Al volver, el hombre simplemente dijo: "No hay nadie más". Entonces empezó la masacre. Dispararon una descarga al nivel de la cabeza y después, disparando más abajo, vaciaron los cargadores.

Pocos minutos antes de la masacre, una delegación de trabajadores del transporte privado de Madrid, que estaban en huelga, había salido de la oficina, la cual era utilizada por las Comisiones Obreras, organizaciones sindicales semilegales dirigidas por el Partido Comunista.

Después del ataque contra los abogados laborales, el mismo comando fue a la oficina de la Unión General de Trabajadores (UGT), la federación sindical semilegal que dirige el Partido Socialista. Pero no encontró a nadie.

De esta manera, en unas cuantas horas, el comando derechista golpeó a las dos principales organizaciones obreras. Por todas partes estallaron huelgas de protesta que, al parecer, en gran medida eran espontáneas. Una nota publicada en el número del 26 de enero del diario trotskista francés *Rouge* informaba:

Ayer se convocaron huelgas generales, después de realizarse asambleas de fábrica, en todas las zonas industriales de Bilbao, en toda la provincia de Navarra, en la fábrica de automóviles SEAT en Barcelona y en todo el Baix Llobregat (la principal concentración obrera de Cataluña, a cinco kilómetros de Barcelona). También han estallado huelgas en las zonas industriales de Madrid, Villaverde y Getafe, y en todas las grandes fábricas, como Perkins. Están en huelga las cuatro fábricas Standard (o Chrysler) y la AEG. En todas las construcciones de la capital se suspendió el trabajo. Movilizaciones huelguísticas han empezado en los talleres de los ferrocarriles en Sevilla y Valladolid, así como en varias fábricas de Alicante, Vigo y Valencia.

Cuando se extendieron las huelgas locales el 25 de enero, la federación sindical hizo un llamado a una huelga nacional el 26 de enero. El corresponsal de *Rouge* informaba: "A pesar de los llamados del Partido Comunista para que los trabajadores no salieran de las fábricas, se realizaron manifestaciones locales en varios barrios de Madrid, Vallecas, Villaverde y Cuatro Caminos."

El corresponsal del *New York Times* James M. Markham informó que la huelga general nacional fue más efectiva en el país Vasco, Asturias y el cinturón industrial de Madrid. Al parecer, la acción alcanzó una amplitud muy grande y un poderoso impulso.

Markham señalaba: "Las universidades y los tribunales de todo el país se cerraron, en protesta por los asesinatos. Hoy en la noche, el locutor de la televisión controlada por el gobierno sorprendió a los televidentes al declarar la solidaridad de sus colegas con las protestas."

Según el corresponsal del *Washington Post* Miguel Acoca, más de 100 000 personas marcharon el 26 de enero en la procesión fúnebre celebrada en Madrid. Como los abogados asesinados eran miembros del PC, el Partido Comunista controló totalmente la marcha. Esta estuvo estrictamente vigilada por los encargados de seguridad del PC, y no se permitió corear consignas políticas.

El 26 de enero, el dirigente obrero del PC Nicolás Sartorius calculó que el número de huelguistas era de casi dos millones. Otro dirigente obrero, citado en el número del 26 de enero del *Daily News* de Nueva York, dijo que la cifra podía ser de hasta "cuatro o cinco millones". Por lo tanto, fue tan grande, y quizá mucho más grande, que la primera huelga general nacional de la historia reciente de España, realizada el 12 de noviembre.

El 27 de enero, más sectores obreros se pusieron en huelga, aunque los que habían participado en las acciones anteriores fueron enviados de nuevo al trabajo por su dirección. Tan sólo en la región de Barcelona se calcula que 200 000 trabajadores abandonaron el trabajo. En Pamplona, la principal ciudad de la provincia vasca de Navarra, los trabajadores se pusieron en huelga para protestar por el asesinato, por parte de la policía, de un compañero suyo durante la manifestación del 26 de enero.

Las tensiones habían ido en aumento desde algún tiempo antes de los asesinatos en Madrid. El 23 de enero, se realizó una manifestación sin autorización en el centro

de la capital española para exigir la amnistía para los 200 presos políticos oficialmente reconocidos que siguen en la cárcel. La policía se enfrentó a los manifestantes. Entonces, según el corresponsal de *Le Monde* José Antonio Novais, "una persona no identificada sacó una pistola y, tras gritar, 'Viva Cristo Rey' [una consigna fascista de la guerra civil], disparó contra el estudiante de diecinueve años Arturo Ruiz García, dejándolo muerto ahí mismo".

Los "Guerrilleros de Cristo Rey" son una de las muchas bandas ultraderechistas y fascistas que aún existen. Aunque Franco dejó decaer a las organizaciones fascistas de masas después de la guerra civil, las bandas fascistas han seguido gozando, en distintos grados, del patrocinio del gobierno.

No hay ninguna señal de que algún sector importante de la clase capitalista española quiera regresar a una dictadura de mano de hierro. Pero quizá la burguesía se preocupe por la manera en que el relajamiento de la represión ha abierto el camino a crecientes movilizaciones de masas, que en ocasiones han puesto en duda la capacidad del gobierno para controlar la situación. Lo que es más, la crisis económica mundial ha agotado el auge que marcó la última época del gobierno de Franco y está mermando la capacidad de los capitalistas para ofrecer concesiones materiales.

En esta situación, es muy posible que los capitalistas españoles estén a favor de utilizar a la ultraderecha franquista como fuerza intimidatoria, incluso dentro del marco del relajamiento de la dictadura.

Es tan obvio que el gobierno español tolera a los gangsters ultraderechistas y fascistas, que incluso la prensa burguesa ha tenido que comentarlo. Por ejemplo, en una nota desde Madrid fechada el 27 de enero, Markham informaba:

Los derechistas que se inclinan por la violencia no han sido patrocinados, sino más bien tolerados. Un ejemplo muy claro es el incidente del pasado mes de mayo, cuando dos hombres fueron asesinados por ultraderechistas.

Figuras derechistas de alto rango estaban visiblemente complicadas en el asunto, pero no se ha acusado a nadie. Un hombre que fue fotografiado cuando disparaba una pistola — que aparentemente produjo una muerte — está libre.

También es obvia la intención de los ultraderechistas. Quieren crear la apariencia de que existe una lucha privada entre ellos y las organizaciones políticas de la

clase obrera, que siguen siendo ilegales. En esa atmósfera, se podrían salir más fácilmente con la suya y utilizar la violencia contra la izquierda y realizar asesinatos a mansalva. Parece que su modelo es Argentina, donde los derechistas están aplicando este método con éxito.

“La Alianza Apostólica Anticomunista” se atribuyó la responsabilidad por la muerte del joven manifestante Ruiz García. Las iniciales de este grupo son AAA, como las de la Alianza Anticomunista Argentina.

En Argentina, los “terroristas de derecha” son simplemente la policía operando bajo ese mal disfraz. Los policías utilizaron las actividades de los grupos guerrilleros de izquierda divorciados de las masas para “justificar” su campaña asesina.

En España, donde sólo existen organizaciones guerrilleras de izquierda en el país vasco, la derecha quizá ha decidido inventarlas.

Una organización que se autodenomina “Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre” (GRAPO) dijo ser responsable del secuestro, ocurrido el 11 de diciembre, de Antonio María de Oriol, presidente del Consejo de Estado.

El mismo grupo se adjudicó la responsabilidad del secuestro, ocurrido el 24 de enero, del Teniente General Emilio Villaescusa, ex jefe del estado mayor del ejército español. GRAPO dijo que esa acción se había realizado para vengar el asesinato de Ruiz García el día anterior. Sin embargo, el corresponsal del *Christian Science Monitor* Joe Gandelman comentaba: “La precisión de la operación sugiere que se había planeado cuidadosamente”.

Muchos de los principales periódicos capitalistas, que por lo general son los primeros en culpar a los “extremistas de izquierda” por la violencia política, han expresado dudas de que GRAPO sea lo que dice ser. Markham decía el 26 de enero en el *New York Times*: “... la sincronización de sus acciones ha despertado sospechas de que sea una organización derechista disfrazada”.

La gran prensa capitalista ha especulado que el secuestro de Oriol y Villaescusa tenía el objetivo de provocar al ejército para que diera un golpe y restaurara el “orden”. Al parecer, el PC también creyó esto. En el número del 27 de enero del diario romano *Repubblica*, Saverio Tutino, un corresponsal que simpatiza con el PC español, informó que en la oficina del partido le habían dicho: “Estábamos preocupados. Durante tres días la tensión iba en aumento. Pero nuestra información también confirmaba que el ejército se mantuvo en calma.”

Esto es una tontería. Los golpes militares no son “provocados”, sino preparados con mucha anticipación. En Argentina, por ejemplo, los gobernantes capitalistas, de acuerdo con sus socios imperialistas, cogieron fríamente el momento que más convenía a sus intereses políticos. Las

acciones aisladas de las guerrillas de izquierda simplemente ayudan a los capitalistas a crear el clima político adecuado para realizar sus planes.

Esto muestra los peligros que resultan de que fuerzas de la izquierda se dejen llevar a una guerra privada con las bandas derechistas. Afortunadamente, la consciente y combativa clase obrera española respondió de la mejor manera a las provocaciones del 23-24 de enero. Acusaron directamente al gobierno de ser el responsable de los asesinatos. Respondieron con acciones de masas, con huelgas contra el capital español y extranjero.

El gobierno de los herederos de Franco ha tratado de culpar del terrorismo de derecha a extranjeros que viven en España. En su número del 26 de enero, *Le Monde* informaba que miembros de la Croatian Ustashi habían sido arrestados en conexión con el asesinato de los abogados laborales. El corresponsal del *Christian Science Monitor* se refirió a “insinuaciones de que el ‘fascismo internacional’ está implicado”. Informó que un argentino había sido arrestado en conexión con el asesinato de Ruiz García.

En realidad, parece que los argentinos se han convertido en los chivos expiatorios favoritos del gobierno. Saverio Tutino informó que los “lingüistas” afirman que el lenguaje utilizado en las declaraciones de GRAPO tiene un sabor argentino. A causa de los asesinatos políticos generalizados en Argentina, es posible que el gobierno piense que insinuar que hay argentinos involucrados ayudará a crear el espectro de un terror de pandillas sin control. Lo que es más, los “comandos argentinos” podrían ser de izquierda o de derecha. Tutino informó que el gobierno había insinuado que GRAPO podría incluir guerrilleros argentinos o uruguayos exiliados.

Independientemente de cuál sea la nacionalidad de los pistoleros derechistas que participen en algún escándalo específico, la responsabilidad recae totalmente en el gobierno español, que sigue manteniendo directa o indirectamente a las bandas ultraderechistas y fascistas como una especie de policía auxiliar.

La prensa burguesa española e internacional dice que los terroristas de derecha son una amenaza para el gobierno de Suárez y para su política de “democratización”. Realmente es difícil controlar a esas fuerzas. Pero no hay ninguna prueba de que los derechistas ya no sirvan a los intereses de la clase capitalista que los creó. Todo lo contrario.

El clima de violencia y temor que crean los asesinos derechistas sirve muy bien a la clase capitalista en su conjunto. Le ha dado al gobierno la oportunidad de detener e incluso revertir en cierta medida el relajamiento de la represión, el cual, bajo la presión de las masas, iba moviéndose demasiado rápido para el gusto de las autoridades. Ahora, el gobierno ha suspen-

dido los artículos 15 y 18 de los llamados Derechos de los Españoles (el sustituto de la Constitución), permitiendo que la policía allane casas sin orden judicial y encarcele a las personas durante varios días “bajo sospecha”. Al presentar estas medidas como destinadas a parar la escalada de las “provocaciones terroristas”, los gobernantes capitalistas buscaban la cooperación de las organizaciones de masas estalinistas y socialdemócratas. Y hasta ahora la han conseguido.

Dada la relación de fuerzas que existe actualmente, el gobierno necesita la ayuda de las organizaciones obreras de masas para mantener la situación bajo control. El PC y los socialdemócratas brindan este apoyo para “fortalecer la posición de [el Primer Ministro Adolfo] Suárez contra la derecha”. El resultado es que el gobierno no tiene ningún motivo para aplastar a los asesinos derechistas, y si puede permitir que vayan aún más lejos.

El Partido Comunista era la organización a la que se dirigían la mayoría de los trabajadores en busca de dirección durante las protestas contra los asesinatos del 24-25 de enero. Esto se debía, entre otras cosas, a que las víctimas eran miembros del PC. Pero el PC los defraudó.

El PC aprovechó los asesinatos, según informa Tutino aprobándolo, para demostrar que es muy “moderado”. Escribió:

Lo que sorprendió a las clases medias de la capital, que tienen un temor constante a que regrese la guerra civil, fue la inesperada paciencia de los comunistas y su sentido de responsabilidad. Incluso la orden de realizar paros de labores en los lugares de trabajo, que era muy cauta, fue retirada esta tarde. Y si hoy hubo suspensiones de labores en la capital, éstas pasaron desapercibidas.

Tutino preguntaba: “¿Qué les dio Suárez a las fuerzas de izquierda que las hizo mostrar tanta moderación? En primer lugar, una reunión celebrada ayer entre Suárez y los comandantes de las fuerzas armadas probó que los militares están bajo control”. Entonces, parece que cada vez que ocurra un ataque lo que los trabajadores deben hacer es permanecer quietos para no provocar al ejército.

El tipo de “disciplina” que el PC quiere imponer al movimiento obrero no impedirá que los derechistas lleven a algunos activistas de izquierda a una guerra privada. Los elementos más impacientes pueden ser llevados a cometer acciones desesperadas por la inacción de las organizaciones de masas. Las protestas de masas que se den, tenderán a ser espontáneas, y por lo tanto, más vulnerables a provocaciones.

Se puede bloquear el peligro de “argentinización” si el movimiento obrero se moviliza y actúa contra quienes se benefician de las provocaciones derechistas. La respuesta que dieron los trabajadores españoles a los asesinatos del 24-25 de enero muestra que saben qué tipo de acción se necesita. □

España: Después del Referéndum

Por Juan Fernández

[Este artículo fue tomado del número del 20 de enero de la revista quincenal *Inprecor*, y está fechado el 30 de diciembre de 1976.]

* * *

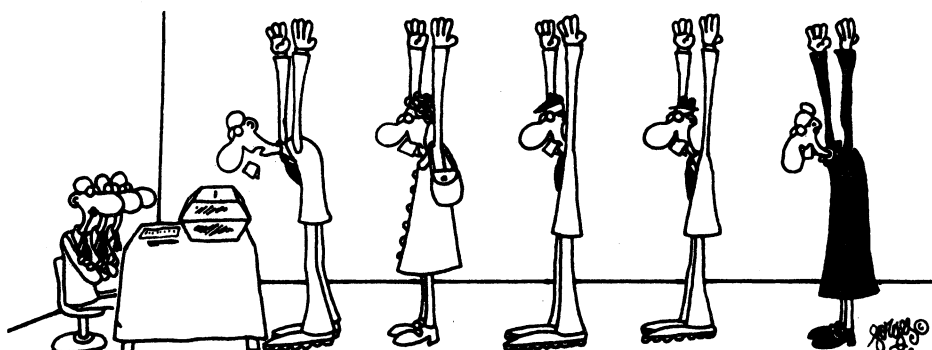
El referéndum es una votación en la que no pueden presentarse más propuestas que las que formula el poder. Por eso, un referéndum lo gana siempre el que lo convoca, y por eso no puede concebirse el referéndum como método de "consulta democrática". Estas reglas se han cumplido con más razón en nuestro país, donde no existen los más elementales derechos democráticos. La abstención al referéndum ha sido prohibida, perseguida, detenida. Los derechos de voto se establecían sólo a partir de los 21 años, para evitar la masiva abstención que la juventud hubiera apoyado. Se ha utilizado la coacción en muchos casos; obligatoriedad de presentar el certificado de voto para los pensionistas, funcionarios, parados y para los trabajadores que se ausentasen de las empresas durante ese día; presiones de los caciques en zonas rurales, etc. Hay libre vía al pucherazo [fraude electoral]:

Consuegra, menores de edad favorables al sí que han podido votar e incluso presidir mesas electorales, frecuentes votaciones en nombre de personas ausentes o sin mostrar documento nacional de identidad. El gobierno no se ha limitado a convocar el referéndum, sino que ha gastado más de dos mil millones de pesetas para sacar adelante su sí.

Pero, aun con todo eso, los resultados del referéndum reflejan los límites del sí obtenido por el gobierno; el éxito de la campaña abstencionista en las nacionalidades y también en centros industriales de importancia (Cuenca del Nalón 48%, Barcelona capital 36.4%, etc.); el carácter de la abstención activa, con asambleas y paros, en diversas empresas de Vizcaya, Guipuzcoa, Barcelona. Y, por encima de los mismos datos, dos aspectos políticos deben resaltarse:

El primero, qué por las condiciones en que la votación se ha realizado, el sí no refleja el apoyo a la Ley de Reforma. No hay ese 70% que esté a favor de llegar a unas elecciones sin legalidad de los partidos obreros, ni que apruebe la continuidad de las instituciones franquistas, ni que apoye la "concentración de poderes" en una monarquía heredada de la dictadura.

El segundo, que desde el punto de vista de la conquista de la libertad, lo importante es la experiencia realizada de aparición



Inprecor

pública de las organizaciones obreras; la actividad de las organizaciones sindicales, de los movimientos femeninos y juveniles; los cientos de mítines, asambleas, paros y manifestaciones.

Esta experiencia va a rentabilizarse en las luchas inmediatas y es en ellas donde se verá quién ha vencido realmente en el referéndum.

La Prueba del Referéndum

En todo caso, el referéndum ha servido como comprobación de algunos hechos importantes y ha puesto a prueba la línea práctica de las organizaciones políticas. Ha servido para comprobar que la extrema derecha franquista carece de base social. En segundo lugar, ha ilustrado el nivel estrecho de tolerancia a que está dispuesto el "reformismo franquista". Para ellos, el referéndum era una especie de "ensayo general" sobre la forma de realizar unas elecciones generales sin la legalización del PCE [Partido Comunista Español], la extrema izquierda y el nacionalismo radical. Por eso, lo que pone en peligro tal ensayo ha sido sistemáticamente reprimido. En tercer lugar, ha servido para mostrar a dónde va la política de la "oposición democrática".

Las siete condiciones previas a la aceptación del referéndum presentadas por la Comisión Permanente de la POD [Plataforma de la Oposición Democrática] el 18 de noviembre, suponen una grave capitulación ante el gobierno, incluso en comparación con las anteriormente firmadas en la reunión de Canarias (desaparición de toda referencia a la constituyente, a las nacionalidades, etc.). Esto equivale, justamente, a no denunciar ni poner en cuestión los puntos esenciales de la Ley de Reforma y, por tanto, a desarmar políticamente al movimiento de masas frente a ella. Y

además, la puesta en pie de la "comisión negociadora con el gobierno", justo en medio de la campaña contra el referéndum, sólo ha servido para respaldar la política del gobierno en unas condiciones en que combatir contra ella era el objetivo esencial.

Pero, además, incluso esas condiciones han sido papel mojado para los partidos burgueses de la "oposición": caracterización del referéndum como un "trámite sin importancia", dejar a la "libre conciencia" de sus afiliados la participación o no, intervenciones en la TVE [Televisión Española] y prensa en las que no existía ninguna argumentación de fondo para la abstención.

Ni el PCE ni el PSOE [Partido Socialista Obrero Español] hicieron nada para que la abstención fuera "realmente activa". Según Mugica Herzeg [dirigente del PSOE], había que dejar de lado todo llamamiento a la movilización contra el referéndum porque "se es responsable no por movilizar a las masas, sino por saber previamente si esa movilización va a ser seguida". Y según [el Secretario General del PC Santiago] Carrillo, "la oposición hubiera podido votar sí en el referéndum, en el caso de que el gobierno hubiese aceptado las siete reivindicaciones aprobadas en la *cumbre* del 27 de noviembre en Madrid" — condiciones que, como hemos visto, no ponían en cuestión el contenido fundamental de la ley de Reforma Política.

Las organizaciones maoístas, PTE, ORT y MC,* han desarrollado una importante actividad agitativa en favor de la abstención. Pero desde el primer momento, el contenido político de su campaña ha

* Partido del Trabajo Español, Organización Revolucionaria de los Trabajadores y Movimiento Comunista.

mostrado una contradicción total entre adaptarse a la orientación de los organismos de colaboración con la burguesía (y a las "condiciones previas" de la POD) o dar a la acción de masas aquellas consignas capaces de movilizarlas hacia un boicot realmente activo frente al referéndum.

El PTE declaraba el día 12: "Abstenerse de votar no traerá por sí solo la democracia. . . El gobierno. . . se niega a negociar con las fuerzas democráticas. . . Para obligar al gobierno a esa negociación. . . es necesaria. . . la huelga general reclamando la realización del programa de la POD" (programa que en ocasión del referéndum no recogía los temas fundamentales de democracia: constituyente, autodeterminación, etc.). Pero en el mismo documento el PTE añadía que se trata de luchar por la amnistía, las libertades, un gobierno provisional democrático y elecciones libres a Cortes constituyentes.

Igualmente, ORT llama a movilizarse tras el programa de la POD, al tiempo que afirma: "El camino más rápido a la democracia es la lucha decidida por el derrocamiento de la monarquía impuesta. El camino que no conduce a la democracia es el de la espera y la confianza en que Juan Carlos pretende traer la democracia". Pero esa "espera" constituye justamente el camino de la POD y demás organismos del pacto interclasista.

Finalmente, el MC se quedaba a medio camino, al sustituir la autodeterminación de las nacionalidades por los "derechos de autonomía" y las elecciones inmediatas a constituyente, por "la formación de un gobierno de demócratas que convoquen unas elecciones auténticamente libres". Los mismos "demócratas" que se inhibían de apoyar la abstención para no dificultar la política del gobierno y la monarquía.

La "prueba del referéndum" ratifica así la corrección de los planteamientos que nosotros proponíamos. A nivel de contenido político: la necesidad de no atarse al programa de la POD, sino ofrecer al movimiento de masas su movilización por las consignas capaces de acabar con la monarquía (legalización de las organizaciones obreras, autodeterminación, elecciones libres a constituyente, república). A nivel de organización del boicot: la necesidad de abandonar los pactos interclasistas, que sólo merman la capacidad de acción de las organizaciones obreras, y poner en pie un frente único de éstas para impulsar y organizar la acción de masas.

¿Y Ahora Qué?

Aun cuando es cierto que el gobierno no ha salido como un gran vencedor del referéndum, sería infantil querer negar que obtuvo un éxito parcial para su "proyecto" político: llegar a una "democracia" burguesa limitada, en la que las libertades de las masas y de sus organismos estarían considerablemente restringidas y donde se mantendrían en lo posible instituciones

heredadas del franquismo, especialmente el aparato de represión franquista. El "plan Suárez" es el medio para llevar a cabo ese proyecto del gran capital del estado español, que pretende:

- Por el juego de una ley electoral que permitiría crear una mayoría burguesa



Juan Carlos

"centrista" sobre el eje Partido Popular-Democracia Cristiana y que excluiría de las ventajas de la legalidad al PC, la extrema izquierda y las organizaciones nacionalistas radicales. Posteriormente, cuando se afirmara y consolidara el control de la burguesía sobre el nuevo parlamento y demás instituciones, podría producirse una modificación con respecto al estatuto legal de esas organizaciones.

• Por el empleo del "mecanismo estabilizador" de la Ley de Reforma Política, es decir, el "laberinto legal y legislativo" que hace que toda reforma suplementaria deba ser aprobada por una mayoría de dos tercios en "ambas cámaras". Ello apunta a obligar a que la oposición mantenga un comportamiento de "negociación permanente" con el poder, comportamiento que obstaculiza y desorienta la actividad de las masas.

• Por arrastrar a la oposición a contentarse con reformas a cuentagotas, que la llevan a abandonar toda campaña sistemática por la conquista integral de las libertades democráticas, de la amnistía, de la autodeterminación, etc.

• Por maniobras que favorecen la división entre los partidos obreros, tratando de

arrastrar al PSOE a la participación en las elecciones mientras que el PC sigue prohibido.

• Por la aplicación del mismo método de la "reforma política" a la cuestión sindical, con el objeto de evitar un fortalecimiento masivo de las centrales obreras y de seguir utilizando la CNS [Central Nacional Sindicalista] (sindicato vertical de la época franquista) como instrumento para acen-tuar la división entre dichas centrales, favoreciendo así la negociación de un "pacto social" impuesto por la política económica del gobierno.

Por esto, la coordinación democrática de la oposición entra en crisis cada vez más. Por una parte, la polarización creciente de las luchas de masas, que ponen a la orden del día la conquista de las libertades democráticas y el rechazo al "pacto social" del gobierno y, por otra, la imposición de hecho de la Ley de Reforma Política dejan escaso margen de maniobra para las negociaciones de la coordinación democrática con el gobierno. La posibilidad de utilizar la autoridad de esa "coordinación" para frenar la lucha de masas se resiente, por fuerza, progresivamente.

Bajo tales condiciones, el "compromiso constitucional" propuesto por la dirección del PSOE en su último congreso en Madrid implica una opción a favor de una política "realista" de colaboración con el gobierno y con su proyecto político, aceptando de hecho un parlamento que estaría vaciado de toda atribución constituyente y que ni siquiera emanaría de elecciones libres.

Asimismo implica un compromiso a fondo a favor de la reintroducción del "cretinismo parlamentario" en el movimiento obrero. Cretinismo doblemente lamentable cuando se trata, además, de un "parlamento" ni realmente soberano ni democráticamente electo. Uno de los principales dirigentes del PCE, Ramón Tamames, cabalga sobre el mismo cretinismo parlamentario en un artículo aparecido el 10 de diciembre pasado en el diario *El País*.

Allí afirma que, aunque obtuviera el 51% de votos en las elecciones legislativas, la oposición no podría echar por tierra la constitución vigente, puesto que esta misma constitución prevee que se requiere de una mayoría de dos tercios para modificarla, y en ambas cámaras. Va demostrando, punto por punto, que el único medio para modificar esas disposiciones antidemocráticas consiste en pasar por las horcas caudinas del régimen [pasar la vergüenza de hacer por la fuerza lo que no quieren], dentro del "laberinto legal" creado por la ley de Suárez.

Evidentemente, eso requiere un muy "amplio frente democrático", único apto para obtener la tan "amplia mayoría" capaz de rematar victoriosamente la maratón. Pero Tamames no parece darse cuenta de que tal "frente amplio" se halla en plena contradicción con las necesidades de los partidos burgueses, a los que favorece la ley electoral, y con las del PC, que debe

combatir por su legalización.

Entonces ¿las elecciones tendrán lugar tal como las prevee el plan Suárez? No necesariamente. Todo depende del ritmo y de la envergadura de la lucha de masas. Las masas combaten dentro de condiciones sumamente difíciles, con una desocupación que se aproxima al millón de personas, frente a una represión que se acentúa. Pero con todo, en numerosas ocasiones, logran arrancar una satisfacción a sus requerimientos.

Reiteradas veces, los trabajadores rompen el marco impuesto por el gobierno, constituyendo órganos democráticos, autoorganización de base. Se refuerzan las agrupaciones juveniles, el movimiento de liberación femenino, la organización de los barrios. Las masas siguen luchando por la libertad plena de todas sus organizaciones, por la amnistía total e incondicional de todos los prisioneros políticos.

¿A Dónde Va el PC?

No hay duda que el camino para obtener la victoria en este terreno es más largo y menos rectilíneo de lo que se podría suponer. Tampoco hay duda que la posibilidad de maniobra del régimen fue ampliamente determinada por la política de las organizaciones mayoritarias en el seno de la clase obrera, que subordinaron todo a sus pactos con la burguesía.

Sin embargo, más allá de las intenciones y de las maniobras de los partidos reformistas, son las luchas de las masas y su éxito relativo los factores que determinan hasta qué punto y con qué ritmo acabarán por ser atropellados o realizados en parte los proyectos de democracia fantoche de la monarquía franquista.

Otra prueba suplementaria al respecto la brindó el episodio del arresto y posterior liberación provisoria de Santiago Carrillo y sus camaradas de la dirección central del PCE. La movilización de masas por la liberación de Carrillo en realidad no fue impulsada ni centralizada a nivel estatal por el aparato del PC. Fue la Liga Comunista Revolucionaria-Euzkadi ta Azkatasuna VI (LCR-ETA VI) la primera que reaccionó pública y ampliamente, hecho reconocido implícitamente por el PC, que debió felicitar a la LCR por la iniciativa demostrada en la ocasión.

Por su parte, el PC dio pruebas una vez más de su preocupación por subordinar todo al pacto con la oposición democrática burguesa, a la que dejó negociar la liberación de su secretario general con el gobierno, en lugar de ganarla en la calle.

Celebró como una gran victoria la obtención de la libertad por la vía de la negociación. Se mostró dispuesto a pagar un precio político inmediato: se retiró de la "comisión de negociación" de la oposición con el gobierno, que discute la participación de ésta en las próximas elecciones. La importancia de la concesión puede medirse

por el hecho de que fue el gobierno quien exigió que el PC se retirara de la comisión. La "solidaridad" de la oposición "democrática" con respecto al PC se expresa mediante la transmisión del ultimátum gubernamental y la capitulación ante él.

De hecho, el PC está dispuesto a abandonar la exigencia de su legalización oficial y formal antes de las elecciones. Ya ha abandonado, como el resto de la oposición (sobre todo el PSOE), la reivindicación de boicotear las elecciones mientras no se legalizaran todas las organizaciones obreras y las organizaciones nacionalistas radicales. Se contenta con una participación electoral por vía indirecta, sin perjuicio de que obtenga su legalización luego del establecimiento del parlamento fantoche.

Resulta inútil subrayar cuánto facilita esta política la tarea del gobierno y en qué medida desorienta políticamente a las masas. Sin embargo, estas manifestaciones de voluntad real de mantener su movilización política, principalmente por medio de luchas continuas para obtener la amnistía total, será una de las principales pruebas de fuerza en los días y semanas venideros.

Sobre toda la orientación del PC pesa además el problema fundamental del

"pacto social". En un artículo muy comentado, publicado en el semanario *Triunfo* (del 1 de enero de 1977), Nicolás Sartorius, uno de los principales dirigentes de las Comisiones Obreras [organismos obreros controlados por el PC], escribe:

No obstante, posiblemente fuese un error de la derecha española el pensar que un Gobierno salido de una mayoría parlamentaria, de unas Cortes en que se ha marginado con malas artes a las fuerzas obreras, *podría tener autoridad suficiente para salir de la crisis airosamente*. Se ha repetido muchas veces *que la actual crisis es de tales características, que no se puede salir de ella si no es sobre la base de un acuerdo entre todas las fuerzas sociales reales* y, entre ellas, sin duda, las sindicales, que no dejarán de hacer valer las reivindicaciones fundamentales de los trabajadores.

Pero, ¿cómo llevar a buen término ese chantaje, si para mantener la alianza con los partidos burgueses se frenan y fragmentan, incluso antes de que se concluya el pacto, las movilizaciones y luchas de los trabajadores? ¿Y cómo convencer a la burguesía de que el PC y las Comisiones Obreras, una vez legalizados, lograrán imponer el "pacto social" a los trabajadores? Aquí reside todo el dilema, tanto para la dirección del PC como para la burguesía. □

Una de Cal por las que Van de Arena

El 10 de enero el *New York Times* informaba: "La primera reunión de la Comisión del Condado de San Miguel [en el Estado de Nuevo México], recientemente electa, se realizó en español, y algunos residentes de habla inglesa no les gustó esto.

"El Censo de Estados Unidos de 1970 muestra que, de los 21 951 habitantes del condado, 17 943 tienen apellidos hispanos o dijeron que su idioma materno es el español.

"Louis Beck, directora de *The Las Vegas Optic*, el diario en inglés de esta ciudad, que es la sede del condado, informó al Procurador General Toney Anaya que su reportero Ralph Damiani no pudo seguir la sesión de esta semana.

"Cuando se le pidió su opinión al respecto, el Sr. Anaya dijo: 'Le dije al periódico que la acción de la Comisión del Condado de San Miguel no era ilegal, pero que sí violaba claramente el espíritu y la intención de la ley estatal sobre reuniones públicas, que tiene el objetivo de permitir que las personas participen y entiendan lo que esté pasando'.

"Agregó: 'Analizaremos cuidadosamente la posibilidad de hacer una enmienda que requiera que se pongan traductores en las reuniones públicas.'"

La actitud que ha adoptado esta vez el procurador general contrasta con la de

todo el sistema judicial norteamericano, que nunca se ha preocupado cuando los mexicanos o chicanos no entienden "lo que esté pasando". Está bien que haya traductores, pero también debería haberlos en las reuniones que se realizan en inglés en los lugares donde parte de la población —a veces una parte considerable— habla español.

A menos que ahora quieran legalizar los dos criterios que de hecho han imperado siempre en Estados Unidos: no importa que los que hablan español no entiendan nada . . . ¡pero cuidado con que los que hablan inglés no tengan traductores cuando los necesiten!

Es Fácil Suscribirse

Compañeros de habla hispana: ¡Es fácil suscribirse! Enviémos \$5 con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

O escribánnos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
408 West Street
New York, NY 10014, U.S.A.

Los Primeros Diez Días de López Portillo

Por Eugenia Aranda

El 1 de diciembre de 1976 José López Portillo tomó posesión como presidente de México, mientras el país era sacudido por los rumores de golpe de estado, por la devaluación del peso y las noticias de campesinos tomando tierras en el noroeste del país. Inmediatamente, el nuevo presidente puso manos a la obra para poner las cosas en orden.

En su discurso de toma de posesión, López Portillo anunció al país que se impondrá un plan de austeridad que no sería sólo una moda pasajera, "sino un estilo de vida". Llamó a la población a prepararse para años de "sacrificio" y dijo que solamente con "realismo" podríamos enfrentar y solucionar la crisis por la que atraviesa el país.

No dejó lugar a dudas de que prepararía inmediatamente un ataque frontal contra el nivel de vida, de por sí bajo, de los trabajadores mexicanos. Tampoco ocultó que su gobierno sería abiertamente patronal, sin falsas coberturas, y que trataría de crear las condiciones más favorables para el enriquecimiento de la clase dominante.

El discurso de López Portillo dejó implícita la línea que pensaba seguir para acabar con la lucha de los campesinos por la tierra. Planteó que la solución no era repartir la tierra, sino propiciar un desarrollo mayor de las zonas "productivas". Esto implicaba que la manera "realista" de resolver el problema agrario en México es dejar la tierra en manos de los ricos propietarios y obligar a los campesinos a convertirse en peones.

El día 2 de diciembre muchas de las páginas de los principales diarios del país estuvieron ocupadas por desplegados de felicitación para el nuevo presidente, que alababan lo correcto de su política. Esos desplegados habían sido pagados por todos los grupos importantes de empresarios, comerciantes y banqueros.

Al R. Wichtrich, presidente de la Cámara de Comercio de Estados Unidos en México dijo, según informa el *New York Times* el 3 de diciembre:

"El tema económico del discurso refleja el tipo de filosofía que podemos entender los hombres de negocios. Todas las reacciones han sido muy buenas. (. . .)

"La economía está enferma y los hombres de negocios están esperando la medicina de la austeridad. Yo creo que el sector privado está listo para lo que viene."

López Portillo está tratando de quedar bien con Estados Unidos a todos los niveles. Por eso, de los cientos de invitados que asistieron a la toma de posesión de



José López Portillo

López Portillo, la esposa del Presidente Carter, Rosalynn Carter recibió especial atención. Había sido invitada personalmente por la esposa de López Portillo.

Como muestra de "amistad" hacia el pueblo de México, uno de los ayudantes de la Sra. Carter dijo que ella practicaba el poco español que sabía con los sirvientes mexicanos que trabajan en la embajada de Estados Unidos.

Pero si ya desde el mismo día en que tomó posesión López Portillo estaba claro que los "sacrificios" del pueblo tendrían que ser grandes, las acciones de los días que siguieron habrían de ser contundentes.

El 3 de diciembre el nuevo secretario de la reforma agraria, Jorge Rojo Lugo, declaró que el gobierno no toleraría ni "invasiones de tierra ilegales" ni extensiones de tierra privadas mayores de lo que permite la ley. Esta declaración se produjo cuando miles de campesinos ocupaban la tierra que durante años habían venido peleando y que Echeverría se vio obligado a expropiar el 19 de noviembre en los estados de Sonora y Sinaloa. Los terratenientes habían recurrido a un juez para que revirtiera la decisión de Echeverría y les devolvieran las tierras.

Una nota del 7 de diciembre enviado por Alan Riding al *New York Times* desde Los Mochis, Sinaloa, decía que el subprocurador de Sinaloa, Sergio Herrera y Cairo había anunciado que "incluso unidades del

ejército y la policía habían empezado a desalojar a los invasores. Pero la mayoría de los campesinos se niegan a salir".

El 9 de diciembre, el ejército desalojó a 4000 campesinos que habían ocupado los campos algodonereros que están cerca de la frontera con Texas, en el Estado de Coahuila. Los días posteriores continuaron los desalojos.

También en el Estado de Durango los campesinos habían ocupado tierras y estaban siendo expulsados de ellas.

Finalmente, el 12 de diciembre las autoridades de la Secretaría de la Reforma Agraria declararon que harían cumplir la decisión del juez de que 8000 campesinos abandonaran las tierras que habían ocupado en Sonora. Esas son las tierras que Echeverría había expropiado el 19 de noviembre.

Los dirigentes de las organizaciones campesinas controladas por el Partido Revolucionario Institucional [PRI] retrocedieron inmediatamente, diciendo que seguirían la lucha en los tribunales. Llamaron a los campesinos a que devolvieran la tierra a los terratenientes y a que confiaran en que alguna vez otro juez decidiera que ellos tenían la razón. Algunos campesinos se resistieron a hacer lo que les decían los dirigentes priistas, pero la mayoría los siguió por no tener otra alternativa.

Esto constituyó una derrota para el movimiento campesino, pero López Portillo no ha resuelto el problema que enfrenta su clase en el campo, sólo pospuso para otro día el inevitable ajuste de cuentas que el campesinado mexicano tendrá que exigir a la burguesía.

El segundo acto del gobierno de López Portillo fue firmar el 10 de diciembre un "pacto" con las organizaciones patronales más poderosas de México. Se dijo que el pacto era una "alianza para la producción" y consistía en un paquete de inversiones por 200 millones de dólares.

Se dijo que muchos detalles de este acuerdo habían sido negociados por representantes especiales de López Portillo y dirigentes empresariales desde tres meses antes de que Portillo tomara la presidencia.

"Este pacto es una muestra de la diferente actitud del gobierno", dijo Jorge Sánchez Mejorada, presidente de la más fuerte organización patronal. "Hasta se puede respirar la nueva atmósfera. Desde luego, éste es sólo el principio."

López Portillo ha dejado claro cuál será el curso de su gobierno: buscar abiertamente los favores del gobierno de Estados Unidos, para que sigan obteniendo los norteamericanos ganancias extraordinarias a costa de México; dejar la tierra en manos de los terratenientes y obligar a los campesinos a convertirse en peones; imponer una política de austeridad permanente que le permita seguir firmando "pactos" con los patronos a cambio de bajar aún más el nivel de vida de los trabajadores.

Acto en Londres Condena la Campaña de Calumnias Healista

Por Jim Atkinson

LONDRES.—Aproximadamente 1150 socialistas asistieron a un acto público realizado aquí el 14 de enero en solidaridad con Joseph Hansen y George Novack, los dos viejos dirigentes del Socialist Workers Party [Partido Socialista de los Trabajadores—SWP] de Estados Unidos, que han sido las víctimas de una campaña de calumnias, que empezó hace veintidós meses, por parte del Workers Revolutionary Party [Partido Revolucionario de los Trabajadores—WRP], una decadente secta ultraizquierdista británica dirigida por Gerry Healy.

En un intento por evitar que la base del WRP y de los grupos satélites de su “Comité Internacional” busquen las raíces políticas del estancamiento en que se encuentran actualmente, los dirigentes healyistas lanzaron una campaña, que en ocasiones fue diaria, contra Hansen y Novack, acusándolos de “negligencia criminal” en el asesinato de Trotsky y de ser “cómplices de la GPU”, la policía secreta del Kremlin. Estas calumnias han sido ampliamente refutadas por las víctimas, y condenadas por una vasta gama de tendencias de la izquierda tanto británica como internacional.

El acto del 14 de enero demostró que la campaña de calumnias sólo había logrado aumentar el aislamiento de la secta y su mala reputación dentro de la izquierda.

El acto fue una ocasión memorable, juntando en la misma plataforma —a pesar de las diferencias políticas que tienen sobre algunos puntos— a algunos de los dirigentes más destacados del trotskismo: George Novack; Ernest Mandel, dirigente del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional; Pierre Lambert, dirigente de la Organisation Communiste Internationaliste (OCI) de Francia y del Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CORCI); y Tim Wohlforth, miembro del Comité Nacional del SWP quien, hasta 1974, fue secretario general de la Workers League [Liga Obrera] el grupo healyista norteamericano.

Tariq Ali, miembro del Comité Político del International Marxist Group [Grupo Marxista Internacional—IMG], sección británica de la Cuarta Internacional, presidió el acto. Al abrir la reunión explicó que los oradores estaban ahí para manifestar su “solidaridad con los que han sido convertidos en las víctimas de las calumnias más horribles que se hayan visto en el movimiento trotskista en mucho, mucho tiempo”.

Extendido al fondo de la sala había un

gran cartel en rojo con la consigna: “¡Por la democracia proletaria! ¡Contra las calumnias!”

Además de los oradores, otros viejos militantes estaban sentados en el escenario para manifestar su condena a las calumnias de Healy. Entre ellos estaban Betty Hamilton, que ha participado en el movimiento marxista revolucionario por más de cincuenta años y fue fundadora de la organización que precedió al WRP, la Socialist Labour League [Liga Obrera Socialista], y en 1953 del Comité Internacional; Harry Wicks, fundador del movimiento trotskista británico en el que ha participado desde los años veinte; y Tamar Deutscher, compañera del desaparecido Isaac Deutscher, autor de una biografía muy conocida de León Trotsky.

Michel Pablo, dirigente de la Tendencia Marxista Revolucionaria Internacional, que era uno de los oradores programados, no pudo asistir. Envío un mensaje de solidaridad que fue leído a la audiencia.

Muchas personas y grupos de izquierda enviaron mensajes de solidaridad, incluyendo a la Fundación para la Paz Bertrand Russell, el International Marxist Group, la League for Socialist Action, el grupo *Bulletin*, el British Committee for the Reconstruction of the Fourth International, y seis miembros del comité editorial de la prestigiosa revista marxista bisemanal *New Left Review*.

Algo interesante fue que el mismo Healy decidió asistir también, haciendo su entrada —que pareció estar preparada— poco después de que Ali había iniciado el acto, “para escuchar como lo condenaban durante dos horas”, como señaló Colin Cross en un artículo de primera plana que publicó el *Observer* el 16 de enero. Cross señalaba que “el Sr. Healy se sentó ahí con su cara rosada, las quijadas apretadas y sin ninguna expresión en el rostro”. A su alrededor había un pequeño grupo de miembros del WRP.

El primero en hacer uso de la palabra fue Tim Wohlforth. Empezó por refutar la afirmación de Healy de que se debía establecer una comisión investigadora internacional que abordara sus acusaciones contra Hansen y Novack —dos militantes cuya dedicación de toda la vida al movimiento obrero refutaba suficientemente la vil calumnia de Healy. “La única investigación que necesitamos, que realmente necesitamos, es una investigación de cómo es posible que una organización que empezó y nació en la lucha contra el estalinismo, en la lucha por el trotskismo,

haya terminado por caer en los métodos del estalinismo.”

Las calumnias del WRP no afectan únicamente a Hansen y Novack, dijo Wohlforth. Los golpes del WRP, enfatizó, “no están dirigidos contra éste o aquél individuo, sino contra el trotskismo”.

Wohlforth describió su experiencia personal con Healy cuando fue secretario de la Workers League, explicando cómo Healy había utilizado en 1974 la maniobra de crear una atmósfera de miedo, de persecución policíaca, para desviar la crítica política que empezaba a surgir dentro de la Liga y para echarlo a él y a Nancy Fields del Comité Central de la Liga.

Ese mismo año, siguió diciendo Wohlforth, Healy expulsó a Alan Thornett y a otros 200 miembros del WRP justo antes del congreso del WRP. Con la expulsión del grupo de Thornett, señaló Wohlforth, Healy perdió al grueso de los cuadros obreros del WRP. “Porque no podían llevar las necesidades de la línea del WRP a las luchas vivas de los trabajadores en las fábricas. Entonces ellos sugirieron discutir la línea... y entonces fueron echados, expulsados, justo antes de un congreso.”

Wohlforth explicó que Healy no se podía explicar políticamente el crecimiento de la Cuarta Internacional ni la crisis del WRP y el Comité Internacional. Para alejar al número cada vez más reducido de sus seguidores de la influencia de ideas distintas, dijo Wohlforth, Healy no encontró otra alternativa que acusar a sus oponentes de ser espías o policías.

Wohlforth enfatizó que los métodos de Healy de crear una atmósfera de miedo y de persecución policíaca no protegían para nada al movimiento trotskista. En cambio, dijo, el SWP había dado un golpe a favor de toda la clase obrera del mundo al lanzar su juicio contra el FBI y la CIA. A diferencia del WRP, el SWP había demostrado en la práctica su verdadera preocupación por la seguridad del movimiento obrero en relación a los espías e infiltrados.

Wohlforth terminó diciendo que su participación como orador en el acto era “el momento de mi vida del que me siento más orgulloso”.

Lambert siguió la idea de Wohlforth al decir que la campaña de Healy desacreditaba al trotskismo y les hacía el juego a la clase dominante y el estalinismo. “Gerry Healy y el marxismo tienen muy poco en común”, dijo.

Lambert dijo a los presentes que los métodos de Healy eran similares a los de

Stalin. Lambert preguntó si Healy se había olvidado de que la Oposición de Izquierda había sido fundada para defender la democracia proletaria; si no recordaba Healy que la casta privilegiada contrarrevolucionaria había usurpado el poder en la Unión Soviética aplastando la democracia proletaria.

En opinión de Lambert, el uso que Healy hace de las mentiras y las amalgamas para calumniar a sus oponentes ayudaba al Kremlin en un momento en que se ve cuestionado por una nueva oposición que lucha por la democracia proletaria en la Unión Soviética.

Un fuerte y prolongado aplauso saludó a Novack cuando se levantó a hablar. Novack empezó por explicar el papel que jugó hace cuarenta años, como secretario del American Committee for the Defense of Leon Trotsky [Comité Norteamericano por la Defensa de León Trotsky] para sacarlo del arresto domiciliario en que se encontraba en Noruega y para que obtuviera el asilo político en México; y el la Comisión Dewey, que logró desenmascarar las calumnias de Stalin ante la opinión pública mundial. Pero, dijo Novack, su historia como militante de la lucha contra el estalinismo se remontaba aún más lejos. El primer artículo que escribió para *The Militant*, el periódico trotskista norteamericano, en 1934, era una polémica contra los zig-zags de la política estalinista.

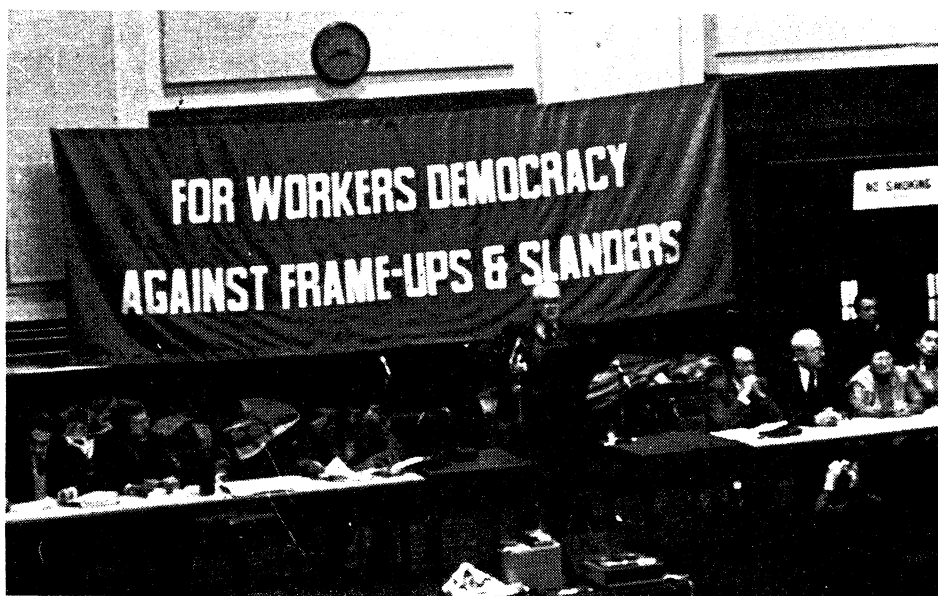
Novack describió la técnica de la gran calumnia que Healy había utilizado contra él y Hansen. Se dice una mentira, dijo, se infla hasta que alcance proporciones increíbles, se reitera sin cesar y se espera a que se la trague gente crédula y sin acceso a la verdad.

La calumnia, dijo Novack, era el arma de todo tipo de reaccionarios. Kerensky, por ejemplo, la utilizó para acusar a Lenin y Trotsky de ser agentes del imperialismo alemán. Ahora, dijo, Healy ha "descendido hasta el lodazal de la calumnia". Después de haber luchado contra la calumnia durante casi medio siglo, Novack dijo que la detestaba como "la peor clase de aberración moral".

Como Wohlforth, Novack comparó la campaña de calumnias de Healy con el trabajo realizado por el SWP para denunciar las actividades de la CIA y el FBI. Esto, dijo a la multitud, había logrado obligar a los tribunales a que ordenaran al FBI que deje de vigilar al movimiento trotskista norteamericano y que retire a sus agentes del SWP.

Novack hizo un llamado especial a los seguidores de Healy que se encontraban en el auditorio. Les preguntó si algunas veces no les inquietaba cómo era posible que muchos trabajadores de la Unión Soviética y China aceptaran las mentiras que les inculcan sus gobiernos como si fueran verdades.

La calumnia de Healy, les dijo, ni siquiera es posible. Les preguntó cómo era posible que los trotskistas norteamericanos



George Novack hablando en el acto de Londres.

hubieran llevado una vida doble durante casi cuarenta años sin que tuvieran nada que ganar.

Mandel, hablando a nombre del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, inició su discurso subrayando que esta reunión no había sido convocada para defender a Hansen y Novack. No necesitan que los defiendan, dijo, contra ese "pequeño bandido" de Healy. Era la Cuarta Internacional la que estaba siendo atacada por las sinrazones de Healy, dijo. El absurdo temor a los policías que tiene Healy y sus calumnias, estaban desacreditando al trotskismo y eran incluso un boomerang contra su propia organización, puesto que el WRP, "por razones que no están claras", sigue llamándose trotskista.

Healy copia los métodos de Stalin y Hitler, dijo Mandel. Pero, si la Cuarta Internacional no pudo ser derrotada ni por Hitler ni por Stalin, no la iba a poder detener un "tirano de hojalata como Gerry Healy".

Mandel dijo que las calumnias de Healy ocurren en un momento en que la Cuarta Internacional está enraizándose más firmemente que nunca en la lucha de clases mundial. En Perú, dijo, quince sindicatos protestaron en noviembre por el asesinato de un estudiante trotskista por la policía. Miembros laboristas del Parlamento inglés, siguió diciendo, se vieron obligados a exigir la libertad de Tariq Ali, quien recientemente estuvo detenido en Pakistán.

En Francia, dijo Mandel, la OCI jugó un papel fundamental en la campaña que finalmente logró obligar a la burocracia soviética a liberar a Leonid Plyushch. Y, en España, cinco fábricas se pusieron en huelga cuando la policía arrestó a más de 150 trotskistas españoles hace algunas semanas. Las movilizaciones fueron tan poderosas, dijo Mandel, que el régimen se vio obligado a liberarlos rápidamente. "Es

en el momento del gran giro histórico, cuando hemos sido reconocidos como una parte genuina de la clase obrera dentro del movimiento obrero internacional", dijo Mandel, y señaló hacia Healy, "que este tonto viene y dice: ¡No! Empiecen a buscar agentes debajo de la cama porque hay agentes por todas partes".

Mandel terminó diciendo que la Cuarta Internacional no iba a adoptar la misma actitud sectaria que el WRP. Una internacional revolucionaria de masas, dijo, incluirá personas de diferentes antecedentes políticos. Los militantes del WRP que rompan con los falsos métodos de Healy podrán ocupar su lugar también.

Cuando terminó el discurso de Mandel, Healy se levantó de su asiento, agitando un pedazo de papel, mientras los miembros del WRP gritaban que se le permitiera hablar. Ali, reiterando los puntos que había señalado al principio del acto, explicó que éste era una manifestación de solidaridad con las víctimas de la campaña de calumnias de Healy, no una discusión con el autor de ésta. Entonces Ali propuso que no hubiera más discusión. Esto fue aprobado por una abrumadora mayoría.

El terrible fraccionalismo de Healy se resumió, quizá, cuando terminó el acto y los presentes se pusieron de pie para cantar la "Internacional". *Red Weekly*, el periódico del IMG, describió muy bien la escena en su número del 20 de enero:

"Los miembros del WRP levantaron el puño y cantaron. Pero una mirada dura de Healy hizo que sus puños vacilaran y sus voces se destemplaran. Todos los miembros del WRP que estaban alrededor de él se callaron. Sólo los que estaban en el balcón, inmunes a la funesta mirada del 'mago de la calle Clapham High', siguieron cantando el himno de la solidaridad proletaria, que su líder ha profanado tanto tiempo." □

Diez Días que Estremecieron Pekín

Por Les Evans

Al amanecer del 16 de enero de 1977 el gobierno en Pekín tomó medidas para poner fin a diez días de manifestaciones masivas en la Plaza Tien An Men de la capital que desafiaban cada vez más la autoridad del régimen.

Según informes de observadores occidentales, en el climax de las manifestaciones, el fin de semana del 8 y 9 de enero, participaron cientos de miles de personas.

Una minoría significativa de la multitud demandó abiertamente libertad de expresión, el derecho a elegir sus propios dirigentes, la restitución de Teng Hsiao-p'ing, el retiro de todos los cargos contra los arrestados en la manifestación de Tien An Men en abril de 1976, y la destitución de los dirigentes del partido responsables del aplastamiento de esa manifestación.

Las manifestaciones actuales son la primera indicación del profundo y duradero impacto del "incidente de Tien An Men" en la política china, y pueden ser entendidas solamente como secuelas del mismo. (Ver recuadro).

Las Masas Vuelven a Tien An Men

Después del incidente de Tien An Men ocurrieron la muerte de Mao y el encarcelamiento de los dirigentes del partido más cercanos a él —la llamada pandilla de los cuatro, encabezada por la viuda de Mao, Chiang Ch'ing. La nueva dirección, encabezada por el presidente del partido Hua Kuo-Feng, se ha distanciado fuertemente de muchas de las políticas de Mao. Ha prometido una liberalización en el campo de la literatura y el arte. Ha adoptado el lema de las "Cuatro Modernizaciones", y ha insinuado extensamente que pronto vendrán concesiones materiales a las masas.

El aniversario de la muerte de Chou En-lai el 8 de enero dio a las masas una oportunidad para probar las intenciones del régimen —y para hacer una demostración de fuerza en apoyo de sus propias demandas.

Los manifestantes de abril habían prometido volver a Tien An Men. En un poema que ahora es famoso, escrito por una persona que formaba parte del último grupo de manifestantes que sufrió el ataque final de la policía y que fue publicado en la prensa oficial como en ejemplo de actividad "contrarrevolucionaria", los manifestantes prometían solemnemente:

En nombre del verdadero Marxismo-Leninismo



Chou En-lai

*No tememos derramar nuestra sangre
ni sacrificar nuestras vidas.
El día que se realice la modernización
en los cuatro campos.
Regresaremos a ofrecer
Libaciones y sacrificios.*

El 6 de enero, la multitud empezó a reunirse en la Plaza Tien An Men, esta vez decidida a colocar sus guirnaldas y leer sus poemas sin la interferencia del gobierno. Una medida de los extraordinarios cambios que han ocurrido desde la muerte de Mao —y sobre todo de la debilidad del gobierno de Hua comparada con la situación hace nueve meses— fue la decisión de evitar un enfrentamiento con los manifestantes.

La táctica del gobierno fue doble. La semana previa al aniversario de la muerte de Chou una efusiva campaña de prensa trató de cubrir el régimen de Hua con el manto del prestigio de Chou En-lai. Se distribuyó un documental bajo el título "Gloria Eterna al Estimado y Amado Primer Ministro Chou En-lai".

El otro aspecto de las preparaciones gubernamentales incluyó la organización de grandes contingentes oficiales con consignas aprobadas para su participación en los actos de duelo en las principales ciudades.

No obstante, quedó claro que si bien había una gran presencia oficial en las manifestaciones en Pekín, éstas fueron toleradas, no estimuladas ni apadrinadas por el gobierno. En medio de una campaña nacional para conmemorar la muerte de Chou, ningún miembro de la dirección central del Partido Comunista chino habló a las multitudes en la Plaza de Tien An Men o apareció siquiera en la misma.

La información en la prensa sobre las manifestaciones fue también más que reservada. El 8 de enero, Hsinhua [la agencia noticiosa china] publicó un largo artículo atacando a la "pandilla de los cuatro", y particularmente al antiguo jefe de prensa Yao Wen-yuan, por haber eliminado los informes sobre las actividades de duelo por Chou En-lai al ocurrir su muerte. Bajo el título "Como Yao Wen-yuan Saboteó la Difusión del Duelo Masivo por el Primer Ministro Chou En-lai", este artículo dio un detallado reporte de las manifestaciones que habían ocurrido un año antes por Chou. (No mencionó la manifestación de Tien An Men). Decía:

Pero estas escenas conmovedoras no aparecieron en los periódicos ni fueron transmitidas por radio o televisión. Los sentimientos y aspiraciones del pueblo fueron pisoteados. ¿Acaso ningún reportero cubrió la noticia? En esos días, como toda la gente en todo el país, los periodistas estaban sobrecogidos de dolor y escribieron muchos reportajes de las tristes pero militantes escenas. Pero la viciosa pandilla de los cuatro no permitió que los informes aparecieran en la prensa.

El mismo día que este artículo apareció, una multitud de centenares de miles de personas se reunió de nuevo en la Plaza Tien An Men en honor de Chou En-lai. Estas manifestaciones, de decenas y aun centenas de miles de personas, continuaron por más de una semana, incluso en días de trabajo, lo que significa que los participantes tenían que ausentarse de sus trabajos para poder estar allí.

Mas "estas escenas conmovedoras" no aparecieron en los periódicos ni fueron transmitidas por radio o televisión. Hsinhua informó sobre la totalidad de la protesta de diez días en exactamente un párrafo, fechado el 9-10 de enero, en un artículo acerca de "Actividades Diversas Llevadas a Cabo en Pekín y Otras Partes de China en Conmemoración Solemne del Primer Aniversario de la Muerte del Primer Ministro Chou En-lai".

Esta breve mención no dio ninguna indicación del tamaño de las manifestaciones. Señaló solamente los temas oficiales:

adulación a Chou, odio por la “pandilla de los cuatro” y apoyo disciplinado a “la dirección del Comité Central del partido encabezada por el Presidente Hua”.

¿Acaso ningún reportero cubrió las noticias? Ningún periodista chino lo hizo, o al menos sus reportajes no fueron aprobados por el sustituto de Yao Wen-yuan en las oficinas de prensa gubernamentales. Habían, sin embargo, varios corresponsales occidentales, entre ellos Alain Jacob del diario parisense *Le Monde*, Ross Munro del *Globe and Mail* de Toronto y David Rogers de Reuters. Sus testimonios presenciales revelan lo que Hua temía del retorno de las masas a la Plaza Tien An Men.

Una Explosión de Carteles

El jueves 6 de enero, informa Alain Jacob en *Le Monde* el 8 de enero, aparecieron por primera vez en el centro de Pekín carteles gigantescos demandando la restitución de Teng Hsiao-p'ing a la dirección del partido. Uno de ellos decía:

“La pandilla de los ‘cuatro’ utilizó los incidentes del 5 de abril de 1976 en la Plaza Tien An Men para desacreditar al camarada Teng Hsiao-p'ing”.

Ese mismo día, la gente empezó a llevar guirnaldas y poemas a la Plaza Tien An Men para el aniversario de la muerte de Chou.

¿Fueron estos carteles hechos por la facción de Teng, para tratar de poner en un apuro a Hua con esta muestra de apoyo público? ¿O fue ésta la manera que utilizó la dirección oficial para hacer más fácil la reincorporación de Teng al grupo gobernante? Quizá hay otra explicación. ¿Consideraron los participantes en la manifestación del pasado abril que Teng era, como ellos, víctima de la dictadura de Mao y desconfían de las promesas de cualquier dirección que no lo incluya?

A medida que crecían las manifestaciones, se añadieron más demandas a la primera. Alain Jacob informa:

Por la mañana del sábado 8 de enero, empezó en la Plaza Tien An Men una gigantesca manifestación. Continuará el domingo, cuando probablemente alcanzará su máximo tamaño. Contingentes cada vez más numerosos convergían hacia la puerta principal de la antigua Ciudad Prohibida, donde todavía hay un gran retrato de Mao Tsetung. Allí colocaban inmensos ramos de flores y guirnaldas funerarias que llevaban inscripciones en memoria de Chou En-lai, quien murió hace exactamente un año. Al mismo tiempo, una multitud de grandes carteles ha aparecido en el centro de Pekín, ensalzando los méritos de Teng Hsiao-p'ing y pidiendo su vuelta al poder.

A la hora de la salida del trabajo [el sábado es día de trabajo en China], este tema apareció en las consignas pintadas en caracteres de un metro de alto en las vallas de la plaza Tien An Men [colocadas alrededor del lugar designado para la construcción del mausoleo de Mao]. Cuando se cerraron las fábricas y las oficinas la multitud se volvió extremadamente densa en todo el centro de la ciudad, y probablemente alcanzó los varios cientos de miles de personas, de los cuales un



5 de Abril en Tien An Men

El Incidente de Tien An Men

Chou En-lai, primer ministro de China desde el nacimiento de la República Popular China en 1949, murió el 8 de enero de 1976. El jugó un papel muy especial dentro de la jerarquía del estalinismo chino. Era el “policia bueno” del régimen quien, a diferencia de Mao y la ahora purgada “pandilla de los cuatro”, cultivó una imagen de persona justa y razonable. En un sistema que carecía de cualquier forma institucionalizada de apelación ante las injusticias burocráticas, el último recurso de los trabajadores y campesinos ante los abusos de funcionarios locales era una “carta al Primer Ministro Chou”. Estas súplicas ocasionalmente producían el alivio de penas impuestas arbitrariamente a nivel local.

Más todavía, se creía ampliamente que Chou se oponía a la congelación de salarios de Mao durante la década que empezó con la Revolución Cultural en 1966, y que no estaba de acuerdo con las obsesivas campañas de control del pensamiento de Mao y sus lugartenientes.

Para las masas, el llamado de Chou por la rápida industrialización de China en el Cuarto Congreso Nacional del Pueblo en enero de 1975, conocido bajo el lema de las “Cuatro Modernizaciones”, significaba la posibilidad de aumentar su nivel de vida. Cuando la consigna fue atacada en la prensa oficial durante la última enfermedad de Chou, y su protegido Teng Hsiao-p'ing fue acusado de abandonar la “lucha de clases” (esto es, la prioridad que Mao daba al control ideológico de las masas por el aparato del partido), la popularidad de Chou aumentó dramáticamente.

Las masas de Pekín aprovecharon el festival anual de Ching Ming en honor

a los muertos a principios de abril para reunirse en la Plaza Tien An Men y traer guirnaldas y poemas en memoria de Chou. El gobierno de Mao reaccionó ordenando a la policía y a la milicia que quitara las guirnaldas el 5 de abril. Una multitud de 100 000 personas demandó la devolución de las guirnaldas y el castigo de quienes les habían negado el derecho de llevar a cabo sus ritos funerarios. Una batalla en gran escala estalló entre los manifestantes y las “fuerzas del orden”, durante la cual algunos automóviles fueron volcados y quemados, varios agentes de la policía y milicianos fueron golpeados, y un cuartel militar fue incendiado. Miles de manifestantes fueron arrestados y algunos fueron muertos a palos por la policía. El gobierno anunció más tarde la ejecución oficial de dos de los participantes y la sentencia de varios más a largas penas de trabajos forzados. No se sabe cuántos más siguen como prisioneros políticos a consecuencia de su participación en la manifestación.

Dos días después de la manifestación, el Buró Político del Partido Comunista chino se reunió y voto unánimemente en favor de condenar la manifestación de Tien An Men como “un incidente contrarrevolucionario”. Al mismo tiempo, el Buró Político acusó a Teng Hsiao-p'ing de haber inspirado la manifestación (aunque no de haberla organizado), y lo destituyó de todos sus puestos en el gobierno y el partido. Se acusó a Teng de buscar la “restauración del capitalismo”, y de ser el “Imre Nagy” chino, una referencia al dirigente estalinista húngaro que fue brevemente primer ministro durante la revuelta obrera de 1956.

gran porcentaje eran espectadores. [*Le Monde*, enero 9-10 de 1977].

Algunos de los contingentes estaban claramente organizados por las autoridades. Un grupo grande llevaba una gigantesca pancarta que decía: "El Primer Ministro Chou vivirá por siempre en nuestros corazones". Muchos de los carteles y pinturas murales con retratos o consignas oficiales eran obras de artesanía muy elaboradas y claramente se veía que habían sido preparados por adelantado.

Todo lo contrario sucedía con los numerosos carteles hechos a mano y colocados la noche previa. Muchos de estos exigían que el gobierno retirara la etiqueta de "contrarrevolucionaria" a la manifestación de Tien An Men del pasado abril. Un cartel afirmaba que la manifestación de Tien An Men era un ejemplo de "la lucha revolucionaria del proletariado contra la burguesía". Alain Jacob informó sobre un poema escrito en un cartelón que decía:

"El festival de Ching Ming es inolvidable;

En esta plaza corrió nuestra sangre.

Hoy las cuatro pestes han sido eliminadas.

Debe haber justicia para sus víctimas.

Otro cartelón saludaba a "todos los que participaron valientemente en este episodio [la manifestación de Tien An Men el pasado abril] de la lucha contra los cuatro", y loaba a "los mártires que sacrificaron sus vidas allí".

También el sábado aparecieron por primera vez carteles atacando a "ciertos camaradas dirigentes" quienes eran responsables, junto con los cuatro lugartenientes de Mao que fueron purgados, de la represión de la manifestación de Tien An Men. Este tema se volvería más importante a medida que las manifestaciones continuaban.

Las Víctimas Deben Ser Vengadas

El sábado fue la prueba crucial de la disposición gubernamental para utilizar la fuerza contra los disidentes dentro de las multitudes congregadas en la Plaza Tien An Men. Aparentemente no se arrestó a nadie. Los contingentes oficiales no trataron de impedir que la gente colocara grandes carteles en las paredes, aunque los más radicales, según todos los testimonios, fueron colocados durante la noche bajo la protección de la oscuridad. La única acción del gobierno fue quitar los carteles en apoyo de Teng y de los mártires de Tien An Men durante la noche del sábado. Pero la madrugada del domingo aparecieron nuevos carteles.

La ausencia de oradores o ceremonias oficiales y el impresionante silencio de la prensa china parecían indicar que el domingo 9 de enero sería el último día de concentraciones, dado que el lunes era día de trabajo. Sin embargo, decenas de miles de personas concurrieron a la plaza desde las primeras horas de la mañana del

lunes. Y los autores de los grandes carteles, con mayor valor dada la inacción del gobierno, empezaron a plantear demandas más radicales. Y lo que es más significati-



Hua Kuo-feng

vo todavía, empezaron a mostrarse ellos mismos, a dar discursos a la multitud.

Alain Jacob describe el estado de ánimo general la mañana del lunes 10 de enero:

Una extraña situación cargada de incertidumbre y sin ninguna explicación lógica, continúa en Pekín. La escena en la plaza Tien An Men no ha cambiado desde el sábado. Un gigantesco flujo de espectadores pasa sin interrupción, mirando curiosos, por un lado, a los montones de flores y guirnaldas—que ahora llegan a camionadas—alrededor de la Plaza Tien An Men, y por otro a los periódicos murales que cubren casi toda la larga valla que protege el futuro mausoleo de Mao Tsetung.

Una persona fotografía la figura en cartulina de Chou En-lai. Otra toma notas, copiando cuidadosamente los poemas en memoria del difunto primer ministro, así como los llamados pidiendo el regreso de Teng Hsiao-p'ing y las críticas a éste o aquél personaje prominente del partido o del gobierno.

El lunes por la mañana, los nuevos cartelones empezaron a atacar por su nombre a los miembros sobrevivientes del Buró Político considerados más culpables de los crímenes cometidos por el gobierno en la Plaza Tien An Men en abril de 1976. Según un informe en *Le Monde* del 11 de enero, uno de estos cartelones declaraba que "cientos de millones" de personas esperaban que los muertos por el gobierno en la plaza fueran "vengados". Culpaba al alcalde de Pekín, Wu Te, y al comandante de la región militar de Pekín, Ch'en Hsi-lin.

Estos dos nombres aparecían en muchos de los carteles. Uno acusaba a Wu Te de

"inmoralidad" y decía que "la gente de la capital no puede tener confianza en él". Acusaba a Ch'en Hsi-lien de haber dado "órdenes crueles" al aplastar la manifestación de Tien An Men.

Wu y Ch'en son dos de los cinco más altos funcionarios del PCC en estos momentos. Solamente el Presidente Hua Kuo-feng, el Ministro de Defensa Yeh Chien-ying y el planificador de la economía Li Hsien-nien son más importantes que ellos.

Wu se ganó el odio de muchos en China cuando habló por radio el 5 de abril de 1976 ordenando a los manifestantes en Tien An Men que se dispersaran. El también supervisó la interrogación casa por casa que se llevó a cabo en la capital la semana posterior a la manifestación con el objeto de encontrar y arrestar a los activistas de la misma. Ch'en es el comandante de las tropas que rompieron la manifestación, matando un número desconocido de personas.

Esta exigencia de un justo castigo va más allá que la misma manifestación de Tien An Men. Acusa con nombres y apellidos a una sección de la dirección central del partido. Muestra que Hua no ha logrado calmar el odio popular contra el régimen de Mao con una purga limitada a la "pandilla de los cuatro". Mas aún, aunque Hua no ha sido atacado directamente, él también, como primer ministro interino y jefe de la policía secreta en ese momento, es responsable, como Wu y Ch'en, de los crímenes del gobierno en Tien An Men.

No es sorprendente que ningún miembro del Buró político se atreviera a presentarse ante la multitud de Tien An Men para elogiar a Chou En-lai. Lo que Hua debe decidir ahora es si echa a Wu y Ch'en a los lobos pese al riesgo que esto implicaría de traer a los lobos mucho más cerca de su propia puerta.

¿Haría el Presidente Hua el Favor de Restaurar la Democracia Socialista Popular?

Aún más significativo que la defensa pública de la manifestación de Tien An Men y la acusación contra dirigentes específicos del partido, fue la aparición en las recientes manifestaciones en Pekín de la exigencia abierta de derechos democráticos para las masas chinas. También esto va más lejos que cualquiera de las demandas que se sabe fueron exigidas en las acciones del pasado abril.

El lunes por la noche, oradores improvisados hicieron apasionados llamados por la instauración de la democracia socialista. En una nota que apareció en el periódico *Le Monde* el 12 de enero. Alain Jacob describe uno de estos discursos:

Muy extraños discursos se oyen en la Plaza Tien An Men. El lunes por la noche un hombre joven se dirigió a la multitud. Después de ser aplaudido cuando mencionó el nombre de Teng

Hsiao-p'ing, empezó a hablar de "libertad", de "democracia" y le los "derechos del hombre". De la audiencia brotaron sonrisas. El tema no estaba, como ellos dicen, "en el programa". De hecho, para los trabajadores de Pekín que escuchaban al orador, este vocabulario podía aparecer como venido de otro mundo. Pero ¿quién hubiera imaginado, hace ocho años, que este tipo de lenguaje sería escuchado en medio de la capital?

Aun así el gobierno no actuó en contra de los disidentes. En los siguientes días el tema de democracia socialista adquirió prominencia también en los cartelones. Pero hay más que cartelones temporales. Ross Munro, en un informe del 12 de enero desde Pekín aparecido en el *Globe and Mail* de Toronto decía:

La aparición de una gran colección de poemas, recogidos durante las manifestaciones antiradicales [esto es, contra Chiang Ch'ing] del pasado abril, da pie a la posibilidad de que existan imprentas clandestinas en Pekín. Los poemas son mimeografiados o impresos en forma de folio, esto es, como páginas para un libro.

Este es el primer informe desde China de la circulación pública de literatura impresa "samizdat" [clandestina].

El jueves 13 de enero, los cartelones más radicales aparecieron en las vallas de la Plaza Tien An Men. Un informe desde Pekín de David Rogers de la agencia Reuters describe uno de ellos:

Un largo cartelón decía que, después de la purga de la llamada "pandilla de los cuatro" el pasado octubre, la situación ya está madura para "restaurar la democracia socialista popular" y dar al pueblo mayor posibilidad de supervisar a la dirección.

Firmado por "un joven de Pekín" argumentaba que el pueblo estaba luchando por obtener derechos democráticos y que Teng era capaz de representar los intereses de las masas.

El cartel pedía cortés pero decididamente a la dirección del partido que realizara importantes reformas. Rogers citaba las siguientes secciones del texto:

¿Harían el Presidente Hua Kuo-feng y el Comité Central del partido el favor de volver realidad las aspiraciones del pueblo lo más pronto posible?

¿Harían el Presidente Hua y el Comité Central del partido el favor de restaurar lo más pronto posible la democracia socialista popular y la libertad que ha sido arrebatada por la Pandilla de los Cuatro? (. .)

¿Harían el favor de asegurar que las masas tengan el derecho de expresar sus ideas políticas y el derecho de supervisar a sus líderes a todos los niveles?

Rogers añadía:

El cartel declaraba que el pueblo debía tener el derecho de seleccionar y destituir a los funcionarios chinos y de inmediatamente despedir a "aquellos camaradas dirigentes que han perdido la confianza del pueblo".

Describía los desórdenes del pasado abril en Pekín en favor de Teng como el mayor movimiento de masas desde la fundación de China Comunista. El cartel decía que con la supresión de los desórdenes los derechos democráticos fueron pisoteados.

Otros carteles ponían la fecha de la supresión de los derechos democráticos mucho más lejana. Uno denunciaba "el viento diabólico que empezó a soplar hace diez años" [*Le Monde*, 14 de enero]; esto es,



Teng Hsiao-p'ing

desde el comienzo de la Revolución Cultural, con su grotesco culto a Mao y las restricciones consiguientes de los derechos políticos y culturales extremadamente limitados que habían sido permitidos previamente.

Alain Jacob informó en la edición del 15 de enero de *Le Monde* que el jueves 13 de enero habían aparecido grandes cartelones firmados por "grupos de obreros" que demandaban una extensión de los "derechos democráticos", incluido el derecho del pueblo a "escoger sus propios dirigentes". Jacob informó también que el jueves el ejército destruyó los cartelones que desafiaban más directamente al gobierno.

Jacob añadía:

Hay nuevas indicaciones de que los grandes carteles no han sido recibidos con serenidad por los poderosos. Durante la noche se pegaron grandes consignas oficiales encima de ellos, pero éstas fueron cuidadosamente arrancadas a la mañana siguiente por ciudadanos que querían leer lo que había sido ocultado. Este viernes, 14 de enero, una escena que atrajo la atención confirmó que la libertad de expresión por medio de los *tazibaos* [grandes carteles] no es completamente ilimitada. Bajo un inmenso retrato de Marx, montado, junto a uno de Engels, en la esquina noreste de la Plaza Tien An Men, estaban extendidos varios abrigos militares para ocultar una larga inscripción en pintura azul. Los soldados mantuvieron la multitud, silenciosa y curiosa, a una prudente distancia de ésta inscripción, indudablemente sacrilega.

Para el viernes 14 de enero, el tamaño de las manifestaciones empezó a disminuir y aparecieron pocos cartelones nuevos. Esta tendencia continuó el sábado. Cuando el gobierno se convenció de que realmente se habían terminado los diez días de lo que se convirtió en un movimiento masivo por la libre expresión, destruyó los carteles que quedaban y restauró el orden. A la medianoche del sábado, empleados estatales y tropas del Ejército de Liberación Popular entraron en la desierta plaza, y para las tres de la mañana había desaparecido toda evidencia de esta extraordinaria manifestación de descontento popular.

Hua a la Defensiva

El gobierno había decidido claramente evitar a toda costa otro enfrentamiento directo con la multitud como el de abril pasado. Esta estrategia le permitió pasar la tumultuosa semana sin violencia ni arrestos. Pero esta postura es insostenible para la burocracia estalinista por un tiempo prolongado. Es una señal de debilidad que el alto mando de Pekín haya permitido este desafío sin precedentes a su dominación.

Se han levantado demandas definidas: por la reincorporación de Teng Hsiao-p'ing; por la "revocación del veredicto" sobre la manifestación de Tien An Men el pasado abril; por el castigo de los dirigentes centrales del partido responsables de la supresión de esa manifestación; y más general aún, por el derecho a la libre expresión y el derecho a seleccionar y controlar a los dirigentes políticos.

Teng puede ser rehabilitado. Su historial de leal estalinista lo hace personalmente inofensivo a la dirección actual. Aun en este caso, sin embargo, su restitución como una concesión a las demandas expresadas fuera de la jerarquía del partido, solamente puede estimular la lucha por más demandas.

Las otras demandas son, en orden ascendente, más y más difíciles, y finalmente imposibles de otorgar por la burocracia estalinista si ésta quiere mantenerse como casta privilegiada.

Personalmente, Hua no fue atacado en los diez días de agitación. Pero cuando no otorgue las demandas expresadas, él también se convertirá en foco de la oposición, tanto como Wu Te y Ch'en Hsien.

Claramente, no todas, ni siquiera una mayoría de los cientos de miles de personas que se congregaron en Tien An Men la segunda semana de enero, se consideran oponentes del régimen. Pero se ha desatado una dinámica mediante la cual una minoría consciente de trabajadores, estudiantes e intelectuales revolucionarios ha empezado a presentar un programa y a ganar audiencia de masas para sus ideas. Esto solamente puede ser una mala señal para los gobernantes estalinistas de Pekín.

Trabajadores Egipcios Rechazan Aumento de Precios

Por David Frankel

El 17 de enero el gobierno del presidente egipcio Anwar el-Sadat anunció un aumento en el precio de la comida y otros artículos básicos en la mal llamada Asamblea Popular, que se limita simplemente a aprobar sus actos. Sólo dos días más tarde, sin pena ni gloria Sadat se retractó y anuló los aumentos.

Sadat no hizo eso porque le preocupara la condición penosa de las masas egipcias. En un país donde el salario mínimo oficial es de cerca de 40 dólares mensuales —menos de 1 dólar diario en términos reales— el tanque de gas que se usa para la cocina y la calefacción iba a subir de 1.60 dólares a 2.40. Otros aumentos decretados por el régimen eran igualmente brutales. La harina subió en un 63%, mientras que el pan lo hizo en un 50%. También se aumentó el precio del azúcar, el arroz, el jabón, la gasolina, los cigarrillos y algunos productos textiles.

Pero aunque a Sadat no le preocuparon las consideraciones humanitarias, la preocupación por su puesto lo llevó a hacer un retroceso rápido. El 18 de enero, decenas de millares de indignados manifestantes se lanzaron a las calles de las principales ciudades egipcias en la protesta antigubernamental más grande desde la caída de la monarquía en 1952.

Respondiendo al llamado de Sadat a la "lucha, resolución y sacrificio" —aunque no de la forma en que Sadat lo quiso decir—los manifestantes quemaron estaciones de policía, destruyeron anticuados e inadecuados autobuses y trolebuses del servicio de transporte público y atacaron edificios gubernamentales.

Las instituciones identificadas con el gobierno fueron denunciadas junto con las altas figuras del régimen. En Alejandría, donde empezó la protesta, la casa de veraneo del Vicepresidente Hosni Mubarak fue quemada, y en El Cairo los cuarteles de la Unión Socialista Árabe (USA) fueron incendiados. (La USA sigue siendo el único partido político legal en Egipto, a pesar del carnaval político que montó Sadat el pasado noviembre, donde pretendió inaugurar un sistema multipartidario dentro del marco de la USA.)

Los manifestantes no pudieron llegar a la casa de Sadat en El Cairo, que estaba protegida por tanques de fabricación soviética. Pero en Asuán, donde Sadat tiene otra villa, fueron quemados unos arcos triunfales erigidos para la conmemoración de una visita oficial del Presidente Tito de Yugoslavia. Tito decidió posponer su viaje. La excusa oficial fue la muerte en

un accidente aéreo del primer ministro yugoslavo Dzemal Bijedic, ocurrida el 18 de enero.

"En la Plaza de la Liberación, en el corazón de El Cairo, al lado del Hotel Hilton y de las oficinas de la Liga Árabe, los manifestantes se avalanzaron contra un cartel fotográfico, de unos tres metros de altura, del Presidente Sadat", informó en una nota del 18 de enero la agencia noticiosa Reuters. "Apedrearon el cartel hasta que lo arrancaron, lo hicieron pedazos y luego echaron éstos a una fuente."

Cuando los obreros del centro industrial de Helwan, al Sur de El Cairo, trataron de marchar hacia la Asamblea Popular, informaba la misma nota, "todas las puertas que conducían al edificio de la Asamblea fueron selladas con pesadas cadenas. El transporte público entre Helwan y el centro de El Cairo fue detenido, aparentemente para prevenir que los obreros llegaran al área. Las calles aledañas a la Asamblea fueron bloqueadas por la policía".

Los obreros de Helwan levantaron barricadas en las calles y apedrearon los autos que no disminuían su velocidad, mientras "en Shubra el-Kheima, un centro industrial al norte de El Cairo, los obreros hicieron un cese de labores, parando la producción".

El coraje de las masas fue producto de la clara desigualdad social, que ha ido acrecentándose por la política de "liberación" económica implantada por Sadat. "Grandes automóviles americanos y alemanes —símbolos de riqueza en Egipto— fueron el blanco preferido de los manifestantes", informó el 21 de enero en una nota desde El Cairo el *New York Times*. También fueron dañados algunos clubes nocturnos frecuentados por ricos playboys de Libia y Arabia Saudita.

Las consignas coreadas por los manifestantes reflejaban las agudas tensiones que existen entre la clase gobernante y las masas. Refiriéndose al reciente matrimonio de la hija menor de Sadat con el hijo de una de las familias más ricas del país, los manifestantes coreaban "tu hija se viste a la última moda mientras nosotros vivimos diez en un sólo cuarto", de acuerdo a una nota del 19 de enero del corresponsal del *Washington Post* Thomas W. Lippman.

Con respecto a Sadat, informó Lippman, las masas gritaban. "Tu vives opulentamente en Asuán mientras nosotros tenemos que comer piedras".

Otras de las consignas reportadas por

Reuters fueron "¡Abajo Sadat!" y "¡Nasser! ¡Nasser! ¡Nasser!" (Las reformas sociales que Sadat trata de eliminar fueron ganadas por las masas durante el régimen de Nasser).

Una de las consignas más populares fue: "Con sangre y vidas bajaremos el precio de la comida". Y esta consigna —muy parecida a la coreada en marzo por los manifestantes palestinos en Israel: "Con espíritu y sangre Galilea será libre"— resultó profética.

Policías antimotines usando garrotes, escudos plásticos y gases lacrimógenos fueron incapaces de controlar a las masas, que tomaron las calles de Alejandría, El Cairo y Suez. Fue entonces cuando la policía usó armas de fuego.

Sami Rizkallah informó el 19 de enero en un despacho de la Associated Press: "Testigos que estaban afuera de la estación de policía incendiada ayer en Hadaik el-Kouba, al Este de El Cairo, dijeron que siete personas perdieron la vida cuando la policía disparó sobre los manifestantes. . .

"Un destacamento de la policía antimotines también abrió fuego cuando combatía con los manifestantes cerca de la Universidad Al Azhar, en el viejo Cairo; testigos presenciales dijeron que un niño de diez años cayó abatido con una bala en el pecho."

Se decretó el cierre de todas las universidades después del primer día del levantamiento. Fuad Mohieddin, ministro de asuntos parlamentarios, expresó que el gobierno estaba tratando de hacer una "revaluación objetiva" del aumento de los precios para "evitar el perjudicar a las clases trabajadoras".

Pero las masas querían hechos, no palabras. El 19 de enero, el segundo día de protestas, Sadat ordenó el toque de queda en El Cairo, Alejandría y Suez. Policías antimotines recibieron órdenes de tirar a matar contra cualquier persona a quien encontraran fuera de su casa sin un permiso cuando el toque de queda entrara en efecto a las 4 de la tarde.

Sin embargo, las protestas continuaron, con manifestantes enfrentándose a la policía horas después de la implantación del toque de queda. Una nueva consigna fue coreada: "Nos estamos muriendo de hambre Sadat, da lo mismo, mátanos con tus balas".

Unidades del ejército fueron llamadas para ayudar a la policía. Tanques y carros blindados se estacionaron afuera de las oficinas del gobierno, bancos y periódicos del estado.

El día siguiente, 21 de enero, en una nota desde El Cairo el *New York Times* informó: "Soldados armados con ametralladoras fueron ordenados en puntos estratégicos, con órdenes de tirar a matar contra los revoltosos".

Pero mientras tanto, Sadat había sido forzado a retroceder. El 19 de enero, el gobierno anunció que se había aprobado "suspensión" del aumento de precios hasta "nuevas consideraciones".

Según funcionarios egipcios, por lo menos sesenta y cinco personas perdieron la vida en los enfrentamientos, cientos más resultaron heridas y cerca de 1400 han sido arrestadas en El Cairo y Alejandría.

El hecho de que el ejército haya sido llamado a El Cairo por primera vez desde 1952, muestra el impacto que el levantamiento popular tuvo sobre el régimen de Sadat. Y Sadat, al igual que los otros jefes de estado árabes, demostró una vez más que está dispuesto a actuar con más determinación contra su propio pueblo que contra Israel.

El ministro de defensa israelí, Shimon Peres, fue citado el 22 de enero en el *New York Times* diciendo "que Egipto había disminuido sus fuerzas en el frente del Sinaí para controlar la revuelta.

"... el Sr. Peres dijo que divisiones armadas y comandos habían sido enviados en marchas forzadas a Asuán, Alejandría, El Cairo y Suez después del levantamiento."

Claro, como todos los regímenes reaccionarios enfrentados a la oposición de las masas, el gobierno egipcio declaró que las protestas habían sido causadas por agentes provocadores. El Ministro del Interior Sayed Fahmi aseguró a la población que "las fuerzas de seguridad habían abortado un intento de quemar El Cairo". El Primer Ministro Mamdouh Salem acusó a los manifestantes de "estar bajo el mando de los comunistas".

Pero Sadat y sus muchachos están mejor enterados. Como comentó Lippman en su nota del 19 de enero, el levantamiento "fue exactamente la reacción que el gobierno temía si cortaba los subsidios que mantienen a un nivel artificialmente bajo los precios de estos artículos *que permiten comer a las masas empobrecidas del país*". (Las cursivas son nuestras).

¿Por qué dio Sadat un paso que sabía que casi seguramente iba a provocar una gran oposición? El hecho es que Sadat se encuentra acosado entre las demandas de las masas egipcias y las demandas del imperialismo.

La deuda externa egipcia, actualmente estimada en 12 mil millones de dólares, es superior al producto nacional bruto anual del país. Como casi todos los países semicoloniales, Egipto necesita pedir prestado continuamente más y más dinero para pagar los intereses de su inmensa deuda exterior. Esto, a su vez, lleva a que el total de la deuda se eleve aún más, junto

con los intereses que deben pagarse sobre ella.

La inmensa deuda de Egipto refleja el estancamiento económico del país. La producción agrícola, que representa casi



Anwar Sadat

un tercio del producto nacional bruto, está estancada, y posiblemente declinando. Se predice que este año el déficit comercial superará los 3300 millones de dólares, en tanto que la inflación se mantiene a un promedio del 35%, o más, anual.

Sadat ha tratado de hacerle frente a esta triste situación de dos maneras. A largo plazo, le promete a las masas que la inversión extranjera traerá nuevas industrias a Egipto y eventualmente desarrollarán la economía. No dice por qué ocurrirá esto en Egipto cuando no ha ocurrido en ninguna parte de Asia, África o América Latina desde comienzos del siglo. Si los imperialistas invierten cientos de millones de dólares en un país, su único propósito es extraer miles de millones.

Hasta ahora, sin embargo, la política de "puertas abiertas" de Sadat no ha logrado atraer nuevas inversiones sustanciales. Los imperialistas han exigido que Sadat, además de todas sus otras concesiones, lleve a cabo un cambio en las regulaciones de la moneda que favorecería a los inversionistas extranjeros. Esto incluiría una drástica devaluación de la libra egipcia, un paso político explosivo que aumentaría los precios de todos los artículos importados—incluyendo la comida.

La solución a corto plazo de Sadat ha sido mantener la economía a flote por medio de préstamos y de la ayuda extranjera. En una nota enviada desde El Cairo el 21 de enero, el corresponsal del *Christian Science Monitor*, John K. Cooley señaló

que "desde la guerra de 1973, según calculan fuentes de aquí, la ayuda de Arabia Saudita, otros estados árabes productores de petróleo, Estados Unidos, Japón y otros países es de cerca de 5 mil millones de dólares".

Pero esto no ha disminuido las presiones sobre Sadat. Desde el punto de vista de los acreedores de Egipto, los mismos pasos que se requieren para atraer inversiones son también los que se necesitan para que el régimen pague sus deudas. Henry Tanner, corresponsal del *New York Times* informó el 20 de enero desde de El Cairo:

La primavera pasada, los negociadores del FMI [Fondo Monetario Internacional] obtuvieron del gobierno egipcio la promesa de que se rebajarían los grandes subsidios anuales de los artículos básicos y que se reajustaría el valor irrealmente alto de la libra egipcia a cambio de un préstamo del FMI. Y esto, a su vez, señalaría a los inversionistas extranjeros que Egipto puede ser confiable. (...)

Este invierno, de nuevo, negociadores del Fondo vinieron a Egipto con peticiones de austeridad. Se reportaron presiones similares de parte de Estados Unidos.

En definitiva, los inversionistas, bancos y gobiernos imperialistas demandan que Sadat pruebe su habilidad para aplastar a los obreros y campesinos —de otra forma, ¿cómo pueden ellos confiar su dinero a su régimen?

El problema que enfrentan los imperialistas es que las demandas que hacen a Sadat por sus propias necesidades económicas están entrando en conflicto con la estabilidad de su gobierno. Los imperialistas entienden el problema, pero no tienen ninguna solución que ofrecer. El 21 de enero los editores del *Christian Science Monitor* expresaron esta preocupación diciendo:

Un camino que resuelva el problema egipcio no será fácil de encontrar. Pero el Sr. Sadat es un hombre persuasivo. Convendría que hiciera un nuevo esfuerzo para explicar los problemas a su pueblo —y a sus acreedores. Dado que la estabilidad del área mediterránea oriental está en juego.

Parece ser que los partidarios de Sadat tomarán ciertos pasos para robustecer su débil posición. Un artículo del 19 de enero del *New York Times*, en el que citaban "especialistas en el mercado de materias primas y artículos de consumo" que decían que "era de esperarse" que las manifestaciones en Egipto "llevaran a un gran incremento de los embarques [de trigo y harina] de Estados Unidos en las próximas semanas".

En todo caso, estas medidas de apaciguamiento sólo posponen los enfrentamientos de clase. La clase dominante egipcia lo sabe muy bien, como lo demuestra el comentario de uno de los ministros, antes de que Sadat retrocediera: "La restauración de los subsidios puede devolver la calma, pero sólo demorará el día del ajuste de cuentas, cuando tengamos que poner nuestra economía en orden." □

Creciente Descontento contra la Dominación Estalinista

Por Gerry Foley

El ascenso de la oposición abierta a la represión burocrática en Polonia, la Unión Soviética y otros países de Europa Oriental, así como la inquieta e inconsistente respuesta de las burocracias ante éste, han empezado a delinear que se avecina una profunda crisis. La prensa internacional ha empezado a dedicar mucha atención a este fenómeno.

El número del 17 de enero de la revista germano occidental *Der Spiegel*, que generalmente está bien informada, se preguntaba en el titular de su portada "¿Qué Está Pasando en el Bloque Oriental?" Su artículo central sobre la situación que existe en Europa Oriental señalaba varios índices claros de inestabilidad.

Provocación en Moscú

La atmósfera de crisis ha aumentado a causa de algunas acciones de las burocracias que hacen recordar el ambiente que se creó antes de los juicios de los años treinta y cincuenta. El peor presagio es la historia diseminada por el creador de problemas periodísticos del Kremlin Victor Louis en el *London Evening News* sobre un atentado terrorista contra un tren del subterráneo de Moscú el 8 de enero. Varios informes calcularon que el número de muertos fue de hasta veinte personas. En su nota, Louis enfatizaba que el tren iba lleno de niños. Indicó que la explosión pudo haber sido causada por "disidentes".

Según una nota del 10 de enero enviada por el corresponsal del *Washington Post* Peter Osnos: "Louis dijo que pensaba que la explosión produciría 'una violenta reacción pública' en la Unión Soviética, comparable a la reacción que ha habido en países occidentales contra grupos terroristas como la pandilla de Baader-Meinhoff en Alemania Occidental y el Ejército Simbionés de Liberación en Estados Unidos."

Un importante vocero del movimiento disidente de la Unión Soviética, Andrei Sajarov, denunció las historias sobre bombazos terroristas como una provocación. En una declaración emitida el 14 de enero, dijo:

Las autoridades que quieren suprimir la libertad de pensamiento y reforzar el totalitarismo no pueden combatir a los disidentes sobre la base de una discusión igual, abierta y franca. Como la autoridad moral de los disidentes sigue aumentando, a pesar de los golpes que se les han dado, los órganos represivos recurren cada vez más a métodos criminales que nos recuerdan no

sólo los de la Italia y la Alemania fascistas, sino también cosas similares que ocurrieron en nuestro país en ese periodo.

Sajarov citó algunos incidentes que parecían ser acciones de violencia gangsteril por parte de la policía secreta contra los disidentes, como un asalto contra el poeta Konstantin Bogatyrev, realizado el año pasado por asaltantes desconocidos. El poeta murió algunos meses después a causa de las heridas que recibió.

Una declaración conjunta, emitida también el 14 de enero, por el Comité para Supervisar el Cumplimiento de los Acuerdos de Helsinki y la sección rusa de Amnistía Internacional decía: "La aplicación del término 'disidente' a terroristas reales o imaginarios constituye una provocación destinada a involucrar a los disidentes de la Unión Soviética."

'Agentes Enemigos' en Checoslovaquia

En Checoslovaquia, Josef Grohmann, un alto funcionario del gobierno de Dubcek, fue llevado a juicio a principios de enero bajo cargos de ser espía de los servicios de inteligencia occidentales. El gobierno "normalizado" utilizó este caso para iniciar una campaña de histeria sobre las supuestas actividades de los espías enemigos en el país.

Al mismo tiempo, la prensa del partido checoslovaco denunció violentamente a Carta 77, un nuevo grupo que a principios de enero presentó una declaración al gobierno protestando por las violaciones a la constitución del país.

Este grupo está muy poco organizado y ha planteado solamente las reivindicaciones más elementales. Sus dirigentes anunciaron que no tenían la intención de oponerse al régimen sino tan sólo la de pedir que se observaran las normas legales. Sin embargo, se ha informado que es el grupo más amplio que se ha expresado contra la represión burocrática desde que el movimiento de 1968 por la reforma democrática fue destruido y obligado a irse a la clandestinidad por la presión de la ocupación soviética. Después de una invasión y la ocupación del país, cuando el régimen reconsolidado sigue siendo odiado por casi todo el mundo, el resurgimiento de la disidencia pública en Checoslovaquia aparentemente aterrizó tanto a los burócratas locales como al Kremlin.

Mientras que la prensa soviética ha

evitado mencionar las actividades disidentes en Alemania Oriental o en Polonia, sí abordó las denuncias de los clientes locales del Kremlin contra los checoslovacos que defienden la legalidad y las libertades civiles.

En el número del 14 de enero de *Izvestia*, el corresponsal en Praga G. Ustinov, escribió un artículo en respuesta a Carta 77, basándose en el ataque que apareció en el órgano del PC checoslovaco, *Rudé Právo*. Empezaba:

Desde hace varios días, los propagandistas reaccionarios de Occidente han estado escalando su perpetua campaña contra Checoslovaquia socialista.

Esta vez, la base de su ataque es la llamada Carta 77, una declaración presentada a la prensa occidental por un grupo de personajes de las filas de la derrotada burguesía checoslovaca y de los organizadores de la contrarrevolución en Checoslovaquia en 1968.

Sobre la fabricación de este alboroto provocador, *Rudé Právo* decía en un editorial que "la reacción está tratando de revivir cadáveres políticos entre los emigrados de los países socialistas y entre los restos del enemigo de clase en el país, empezando con los renegados y terminando con los criminales y elementos antisociales. Una de las formas que ha tomado este intento es la fabricación de todo tipo de panfletos, cartas y otras calumnias vulgares."

Ustinov terminaba su artículo señalando que el órgano del PC checoslovaco había enfatizado: "Checoslovaquia sigue siendo un eslabón firme de la comunidad socialista."

"Los intentos de los reaccionarios por movilizar la contrarrevolución en Checoslovaquia están condenados al fracaso."

En el número del 13 de enero de *Pravda* se publicó lo que parece ser el mismo artículo de Checoslovaquia bajo el titular "Rudé Právo Expone a los Provocadores".

La prensa soviética no mencionó que los partidos comunistas de Italia y España se han declarado contra la represión de quienes firmaron la Carta 77. Ellos también tendrían que estar incluidos, por tanto, entre los "reaccionarios" que se dice están tratando de "movilizar la contrarrevolución".

Parece ser que el Kremlin decidió que, ante la nueva ola de disidencia que se extiende por toda Europa Oriental, tenía que adoptar inmediatamente una línea dura en Checoslovaquia, donde se enfrentó al reto más grande que ha sufrido en los últimos diez años y donde solamente pudo restaurar el "orden" por medio de una

ocupación militar masiva y prolongada. Esto ha hecho que el reto planteado por Carta 77 sea una prueba clave.

El PC Francés Protesta Encarcelamiento Trabajadores Polacos

Las tensiones más fuertes, sin embargo, están en Polonia, donde la burocracia fue obligada a retroceder por el ascenso obrero de junio de 1976 y por el desarrollo de una amplia campaña contra la represión de los trabajadores que participaron en él. Los acontecimientos polacos han tenido un profundo impacto sobre el movimiento obrero de Europa Occidental. El PC francés, por ejemplo, se ha visto obligado a hablar en defensa de los trabajadores polacos, así como de los disidentes soviéticos encarcelados en hospitales para enfermos mentales. En su número del 30 de diciembre, *Le Monde* citaba la siguiente declaración de Duhamel, un alto funcionario de la federación sindical francesa controlada por el PC, la CGT, en una entrevista publicada en el semanario de la federación:

No podemos aceptar que por repartir volantes hostiles al régimen, se encarcele a personas en lugares como clínicas cuyas características médicas son más que dudosas.

Tampoco podemos aceptar que se condene a trabajadores a largas penas de cárcel por realizar huelgas, como sucedió hace algunos meses en Polonia. Los aumentos de precios que originaron estas huelgas, y que el gobierno se vio obligado a retirar, nos dan bases para cuestionar el papel que jugaron —o no jugaron— los sindicatos polacos. El que estos sindicatos se negaran a darnos la explicación que les solicitamos no hizo más que aumentar nuestra perplejidad.

Esta, desde luego, es una declaración totalmente hipócrita. Los dirigentes sindicales franceses del PC no pueden desconocer el carácter de los sindicatos polacos.

Sin embargo, a pesar de los motivos particulares de los dirigentes de los partidos comunistas occidentales, este tipo de declaraciones tiende a minar seriamente las defensas políticas de las dictaduras estalinistas, que dicen gobernar a nombre del "movimiento comunista mundial". Los gobernantes estalinistas no pueden simplemente ignorar estas críticas sin correr el peligro de quedarse completamente desnudos políticamente ante las masas. Por esta razón, los gestos hipócritas de las direcciones de los partidos comunistas occidentales ayudan a defender a los luchadores antiburocráticos en el Este.

Rumores de Invasión Soviética

Pero en Polonia la misma existencia de la burocracia está amenazada de manera muy inmediata por el ascenso de un movimiento obrero de masas y por el desarrollo de una oposición abierta a la dictadura entre los intelectuales. Algunos de éstos, como uno de los más destacados escritores polacos, Jerzy Andrzejewski,

han empezado a hablar abiertamente de la necesidad de que los trabajadores gobiernen la economía y la sociedad directamente.

Las duras tensiones que hay en Polonia se muestran por los amplios rumores de



Sajarov

que durante las rebeliones de junio el Kremlin estaba planeando una invasión parecida a la ocupación de Checoslovaquia en 1968. El número del 17 de enero de *Der Spiegel* informaba un poco acerca de esto:

En algunos distritos de Checoslovaquia se acuarteló a la reserva. En la noche siguiente al 25 de junio, la policía despertó a un chofer de camión de Moravia del Norte y le ordenó que fuera a una lista prestablecida de aeropuertos. Ahí encontró aviones de transporte listos para despegar. (Había cuarenta tan sólo en Praga). Sólo después de cuarenta y ocho horas se retiró la orden de alarma.

En la República Democrática Alemana, también se elaboraron planes para la intervención en Polonia. Fuentes bien informadas consideran que éstos siguen "vigentes".

Es evidente la presión que ejerce sobre los opositores polacos a la burocracia la amenaza de una intervención soviética. En una entrevista que apareció en el número del 17 de enero de *Der Spiegel*, Jacek Kuron, que pasó muchos años en prisión por su abierta oposición de izquierda al sistema estalinista, dijo:

La política contra las reformas de la dirección del estado polaco implica el peligro de una explosión de masas. La única manera en que el pueblo puede contrarrestar este peligro es autorizándose. Solamente con métodos pacíficos, manifestaciones que no alteren el orden público, por medio de la negociación tenaz con el poder

del estado, puede la población imponer su voluntad política. (. . .) También, ésta es la única manera de evitar el peligro de una explosión de masas y, por tanto, de una intervención soviética.

Kuron pensaba, sin embargo, que el movimiento polaco por derechos democráticos tenía más posibilidades de triunfar que el movimiento de 1968 en Checoslovaquia:

Yo no creo que este caso haya establecido límites permanentes que no puede superar la reforma. En una situación como en la que nos encontramos, en una profunda crisis política, social y económica, un estado que no realice las reformas necesarias perderá toda habilidad de funcionar. Yo creo que Moscú también entiende esto.

La realidad es que el régimen estalinista en Polonia está extremadamente debilitado. El PC dominante no tiene ningún prestigio. La mayoría de los cuadros de antes de la guerra fueron asesinados por Stalin. El partido actual fue construido en subordinación a las fuerzas militares soviéticas durante la guerra y bajo la ocupación del Ejército Rojo.

Polonia también ha tenido una experiencia de reforma dentro del sistema estalinista de gobierno más larga que la de cualquier otro país excepto Yugoslavia. Fue la desilusión que esto produjo en Kuron, y en su colaborador Karol Modzelewski, lo que lo llevó en los años sesenta a plantear la creación de un sistema completamente diferente basado en el gobierno directo de los trabajadores.

En una nota enviada desde Varsovia el 15 de enero, el corresponsal del *New York Times* Flora Lewis describía una "extendida atmósfera de cinismo y falta de confianza que hace que los dirigentes se preocupen mucho por las chispas ocasionales de los intelectuales en un país que parece leña seca".

Incidente en Radom

La respuesta del PC polaco ha sido vacilante e inconstante, con estallidos de violencia impredecibles y retrocesos repentinos. Por ejemplo, el régimen aceptó revisar los casos de los trabajadores de Radom que habían sido condenados a diversas penas de cárcel por su participación en las huelgas de junio.

Sin embargo, en la corte, según informa *Der Spiegel* el 17 de enero, una pandilla de policías vestidos de civil atacó a observadores del Comité de Apoyo a los Trabajadores Víctimas de la Represión a quienes se les había permitido asistir. El físico Miroslaw Chojceki fue golpeado. Los policías uniformados no acudieron en su ayuda. Uno de los atacantes le gritó a Kuron: "¡Vete de Radom, estás vendiendo Polonia a Radio Europa Libre y a los judíos!".

Der Spiegel también señalaba: "El periódico del gobierno *Zycie Warszawy* ha tratado de desacreditar el trabajo del

comité calificándolo de 'monstruosa confusión de elementos utópicos, trotskistas, socialdemócratas y cristiano demócratas', y dijo que había también un 'elemento sionista'."

En la entrevista de *Der Spiegel*, Kuron decía que este ataque era un estallido de la nerviosa policía secreta:

Este aparato se desarrolló hasta convertirse en un sistema estatal en el cual era muy difícil de controlar. Ahora se siente amenazado, por las denuncias del comité y, lo que es más, por la creciente presión de la opinión pública. (. . .)

Trate de imaginarse esta situación: Un abogado fue golpeado cuando iba vestido con la toga, volaban huevos por toda la sala de la corte, los jueces tuvieron que protegerse y finalmente tuvieron que suspender la audiencia.

El gobierno polaco ha reaccionado ante el trabajo del comité de apoyo lanzando a la policía a un juego de pega y corre para hostigar a las personas involucradas. El gobierno checo siguió un curso similar respecto al grupo Carta 77, aunque ahí se combinaba con preparaciones para posibles juicios políticos.

Sin embargo, en Polonia, según una nota de Flora Lewis de fecha 15 de enero, la "dirección del PC ha decidido enfrentar a sus disidentes internos con lo que llama 'medios políticos', sin arrestos, hostigamientos policíacos y represión abierta, según dijeron altos funcionarios".

Algunos ejemplos de lo que la burocracia polaca entiende por "medios políticos" se señalan en el número del 13 de enero del diario trotskista francés *Rouge*. Uno era una carta falsificada, supuestamente enviada por la sección francesa de la Cuarta Internacional al Dr. Edward Lipinski, un dirigente del Comité de Apoyo a los Trabajadores Víctimas de la Represión.

El 17 de enero, *Der Spiegel* informa que en Polonia se está circulando un documento atribuido a Andrzejewski en el que se pide "total libertad sexual, incluso para los homosexuales". Andrzejewski respondió que "una de las pocas libertades por las que no hay que pelear en Polonia actualmente es la libertad sexual".

Esto no es cierto, como han revelado en los últimos años los estudios sobre los problemas de la juventud de las escuelas secundarias en *Polityka*, un semanario al que se le permite hacer ciertas críticas. Las actitudes atrasadas sobre la sexualidad siguen estando profundamente enraizadas, y fue por eso que la policía secreta trató de utilizarlas contra Andrzejewski. Pero es muy probable que ninguno de estos métodos "políticos" resulte eficaz contra el movimiento por derechos democráticos.

Protestas por el Caso Biermann

En noviembre, el régimen de Alemania Oriental inició una campaña represiva, cuando retiró la ciudadanía alemana al poeta Wolf Biermann. La respuesta a este hecho fue la primera protesta pública contra la política del régimen desde la

rebelión obrera de 1953 en Berlín Oriental. El régimen respondió aumentando la represión.

Aproximadamente doce de las personas que protestaron por la expulsión de Biermann están en la cárcel, según afirma una declaración emitida el 13 de enero por el Comité para la Defensa de la Libertad y el Socialismo, con sede en Alemania. Entre éstos están el autor Jürgen Fuchs y los cantantes Christian Junert y Gerulf Pannach. Se informó que no se han presentado cargos contra ellos.

Estas medidas represivas no parecen haber detenido la extensión de la oposición. En una nota publicada en el *New York Times* el 12 de enero, Craig R. Whitney dice que un profesor del Instituto de Música Franz Liszt de Weimar, Alemania Oriental, le dijo: "Las condiciones empeoran a cada momento. Ninguno de mis alumnos sabía quién era Wolf Biermann hasta que fue expulsado. Ahora es un héroe."

Las autoridades de Alemania Oriental se pusieron furiosas por la publicidad que dieron a los puntos de vista de Biermann los medios de información occidentales, en particular la televisión, que llega a una gran parte de su población. En este sentido, compartieron la rabia que sintieron los derechistas de la prensa en Alemania Occidental y los políticos capitalistas, al ver que Biermann explicaba libremente sus opiniones democráticas y socialistas. Sin embargo, parece que la única manera que encontraron los burócratas para manifestar su disgusto fue tomar represalias contra el gobierno de Alemania Occidental. Por ejemplo, el 11 de enero pusieron una guardia policíaca en torno a la embajada de Bonn en Berlín Oriental para evitar que la gente pudiera solicitar visas.

El 12 de enero, sin embargo, el cordón policíaco fue sorprendentemente retirado de la misión diplomática germano occidental. Ellen Lenz, corresponsal del *New York Times*, un periódico que tiene relaciones estrechas con el Departamento de Estado norteamericano, informó: "Algunas personas vinculan la repentina retirada de los controles policíacos a una posible desaprobación de la Unión Soviética."

El Kremlin mismo manifiesta una política vacilante idéntica a la de sus regímenes clientes.

Los burócratas soviéticos esperan que un relajamiento de las tensiones entre ellos y las potencias imperialistas permitirán a los partidos comunistas de Europa Occidental salir de los ghettos a los que fueron empujados durante la guerra fría, y ganar suficiente influencia para ayudar a obligar a los capitalistas a aceptar la coexistencia pacífica a largo plazo.

Las acciones represivas o amenazadoras son la mejor manera de alejar a los votantes de los partidos comunistas, lo que desesperaría a los dirigentes de estos partidos. Lo que es más, el Kremlin se

enfrenta al problema de largo plazo de la creciente repulsión que las masas trabajadoras de todo el mundo sienten contra el estalinismo. Pagó un precio muy elevado por la invasión de Checoslovaquia. Sus intentos por obligar a los grandes partidos comunistas occidentales a que defendieran esta acción, aunque en algunos casos llegaron incluso a provocar escisiones, fracasaron esencialmente. Y este fracaso abrió el camino para que los partidos comunistas tomaran medidas para tomar su distancia de las características más vergonzantes de la política de Moscú.

Huelgas de Hambre en Prisiones Soviéticas

Es difícil juzgar cuánta resistencia hay en la URSS contra la dictadura burocrática. Existen, sin embargo, indicaciones de una creciente ola de oposición.

Kronid Lyubarsky, un disidente recientemente liberado, informó que un movimiento de resistencia ha venido operando desde hace aproximadamente dos años en los campos de trabajos forzados y en las prisiones. Una nota de Reuters fechada en Moscú el 21 de enero informaba: "El dice que los prisioneros realizan huelgas de hambre para conmemorar el 'Día del Prisionero Político' cada 30 de octubre, y que han realizado acciones colectivas contra las condiciones que hay en las prisiones."

Cuando Vladimir Bukovsky fue liberado y expulsado de la Unión Soviética en diciembre pasado, informó que se estaba realizando una huelga de hambre en la prisión de Vladimir y pidió la solidaridad internacional con los participantes. En el pasado, el ascenso de la resistencia en los campos de trabajos forzados ha marcado el crecimiento de una crisis general. La huelga de Vorkuta en 1953, por ejemplo, jugó un papel fundamental para obligar a los herederos de Stalin a iniciar la "desestalinización".

Se ha demostrado que cuando los representantes de la opinión pública obrera, socialista y democrática del mundo se expresan contra la represión estalinista, pueden obligar a los amos burocráticos a retirarse. Esas protestas golpean las defensas políticas fundamentales de la burocracia.

Uno de los factores más importantes para la consolidación del estalinismo fue que la mayor parte de la izquierda decidió aceptar el anticomunismo de su propia burguesía o se convenció de que su deber era justificar a los regímenes estalinistas. Uno de los principales factores en la crisis de las dictaduras burocráticas que se viene profundizando rápidamente es que esos días se van terminando irremediablemente, y los burócratas se sienten cada vez más peligrosamente expuestos. □

El Fraude del 'Desarrollo Separado'

Por Ernest Harsch

[Segunda parte]

El régimen del *apartheid* afirma que Transkei es un país "independiente" desde el 26 de octubre. Según la política de Pretoria de "desarrollo separado", los otros nueve Bantustáns recibirán en el futuro un *status* similar. Pero los Bantustáns, tal y como existen ahora, nunca podrán ser realmente independientes de la dominación blanca. Son parte integral —y subordinada— de la economía sudafricana; erigir fronteras artificiales entre ellos y la Sudáfrica "blanca" no cambiará su papel fundamental.

Desde el establecimiento de las reservas africanas a mediados del siglo XIX, una de las metas de la política del Bantustán del régimen blanco ha sido mantener y aumentar la explotación de la fuerza de trabajo africana. De hecho, las reservas, junto con el sistema de trabajo migratorio, fueron esenciales para el desarrollo capitalista de Sudáfrica.

El grado en que dependen actualmente los habitantes de los Bantustáns de los trabajos en la Sudáfrica "blanca" se revela claramente en las mismas estadísticas oficiales de Pretoria. En 1973, los africanos que viven en los Bantustáns obtenían más del 75% de sus ingresos fuera de éstos. En Transkei, hay solamente un asalariado empleado dentro del territorio por cada ocho trabajadores migrantes.

Como prácticamente todos los recursos naturales y la industria de Sudáfrica se encuentran en las áreas "blancas", los Bantustáns dependen totalmente de Pretoria también en lo que respecta a electricidad, transporte, telecomunicaciones y servicios postales, así como para obtener la mayor parte del agua que consumen. Las pocas y atrofiadas industrias que hay en los Bantustáns, son igualmente dependientes de los bancos y de la infraestructura comercial que son propiedad de los blancos.

La relación de dependencia entre la fuerza de trabajo negra y la economía blanca es dual. Prácticamente todas las industrias de Sudáfrica dependen de un abastecimiento permanente de fuerza de trabajo barata de los negros. El rápido crecimiento del capitalismo sudafricano hubiera sido imposible sin esta fuerza de trabajo africana. D.F. Malan, el primer ministro (del Partido Nacional), admitió esto cuando dijo en 1950: "Toda nuestra estructura económica se basa en gran medida en fuerza de trabajo no blanca".

El *apartheid* es un sistema de total dominación económica y política sobre la



Mundo

población negra. Su intrincada red de leyes, reforzadas por la coerción, está destinada básicamente a controlar y regular los movimientos de los trabajadores africanos para asegurar que las industrias de los blancos tengan un abastecimiento adecuado cuando lo necesiten, donde lo necesiten y por todo el tiempo que lo necesiten. Las restricciones de los derechos políticos y sindicales de los negros también tienen el objetivo de mantener los salarios de los africanos en un nivel paupérrimo y de mermar la capacidad de los trabajadores africanos para combatir estas medidas.

Sin embargo, el hecho de que la economía se base en un numeroso proletariado negro es el talón de Aquiles de la dominación de la minoría blanca. Incluso una huelga limitada de los trabajadores africanos podría afectar seriamente algunas industrias; una huelga general podría paralizar todo el país.

Esta vulnerabilidad ha aumentado en los últimos años por el crecimiento de una capa de trabajadores africanos calificados y semicalificados. Entre 1962 y 1974, el número de africanos que ocupan posiciones calificadas en el sector manufacturero aumentó en 175%. Como cuesta dinero entrenar a esos obreros, los patrones blancos no pueden recurrir tan fácilmente

a despidos masivos como respuesta a las huelgas. Lo que es más, la mayor seguridad de los africanos en el trabajo fortalece su voluntad para luchar por mejores salarios, mejores condiciones y más derechos.

Como parte del ataque contra los derechos políticos de los africanos y para proteger el punto débil del sistema del *apartheid*, Pretoria ha tratado de atomizar aún más a la clase obrera africana y de aumentar su inseguridad extendiendo todo lo posible el sistema de trabajo migratorio. El desarrollo de los Bantustáns como basureros donde se echa a los africanos "superfluos" o como áreas donde habitan los trabajadores migrantes, es un aspecto esencial de este esquema.

Cuando se presentó en 1959 el Acta de Autogobierno Bantú, el Primer Ministro Hendrik Verwoerd declaró que todos los africanos de las ciudades se convertirían en "unidades intercambiables".

Pretoria empezó a implementar esta política a principios de los años sesenta. Cientos de miles de familias africanas han sido expulsadas de las ciudades "blancas". Muchos de los africanos de las ciudades nacieron o han trabajado ahí durante muchos años y, por tanto, legalmente tenían derecho de permanecer en las ciudades como residentes, según la Sección 10 de las disposiciones del Acta sobre los Nativos (Áreas Urbanas).

Por lo general, los trabajadores regresan a las áreas "blancas" como obreros migrantes, viéndose obligados a dejar a sus familias en los campos de recolonización de los Bantustáns. Actualmente, aproximadamente la mitad de la fuerza de trabajo africana de Sudáfrica son trabajadores migrantes. A estos trabajadores solamente se les permite trabajar en un lugar por un periodo no mayor de un año, después del cual deben regresar a los Bantustáns y volver a solicitar trabajo en las áreas "blancas".

Para que los patrones que entrenaron trabajadores africanos para ocupar puestos calificados o semicalificados no tengan que estar sufragando continuamente los gastos de entrenar nuevos trabajadores, Pretoria ha adoptado un sistema por medio del cual el trabajador africano calificado tiene que volver a solicitar el mismo empleo con el mismo patrón cuando se termina el contrato de un año.

Bajo el sistema de trabajo migratorio, el régimen blanco tiene un control mucho mayor sobre los trabajadores africanos. Se puede echar de las áreas "blancas" a los huelguistas o activistas políticos simplemente con negarles la readmisión una vez que ha expirado su contrato. Como hay pocos trabajos en los Bantustáns, la sola amenaza de ser lanzados para siempre a las reservas tiene un efecto devastador sobre las luchas obreras.

Como Pretoria controla la afluencia de trabajadores africanos de los Bantustáns, también puede mantener fuera a los

trabajadores "redundantes", disminuyendo de esta manera el impacto social del desempleo de los negros en las áreas "blancas" durante los periodos de recesión.

'Los Descartados'

Como parte de su campaña por extender el sistema de trabajo migratorio, el régimen del *apartheid* ha realizado uno de los mayores programas de recolonización forzosa de la historia. Se transfirió a comunidades enteras, incluso algunas que habían existido desde hacía más de un siglo. Se demolieron sus casas. Se echó de las ciudades "blancas" y de las granjas "blancas" a las familias negras "no calificadas". Simplemente se llevó a las víctimas a los Bantustáns en camiones, donde se les hacinó en escuálidos y estériles campos de recolonización.

En su libro sobre el esquema de recolonización forzosa, Cosmas Desmond cita una circular gubernamental de 1967, que declaraba:

Es política gubernamental aceptada el que los Bantús sólo residan temporalmente en las áreas europeas de la República, siempre y cuando presten sus servicios ahí. Cuando por una razón u otra ya no estén en condiciones para trabajar o resulten superfluos en el mercado de trabajo, deberán regresar a su país de origen o al territorio de la unidad nacional donde correspondan étnicamente si no nacieron ni fueron criados en una patria. (. . .) Debemos enfatizar aquí que no se dejará piedra sin remover para lograr la recolonización en las patrias de los Bantús que no sean productivos y actualmente residan en las áreas europeas. [Pp. 21-22].

Esa misma circular contenía una lista de los africanos a quienes Pretoria considera "no productivos", incluía a los "ancianos, los inválidos, las viudas, las mujeres con niños pequeños", "los Bantús que están en las granjas europeas y que se han vuelto superfluos por edad o incapacidad. . . o intrusos bantús de las misiones o puntos negros que ahora están siendo limpiados. (. . .)"

Entre 1960 y 1970, se transfirió a aproximadamente un millón seiscientos mil africanos y cuando menos otro medio millón están en las listas de recolonización. La mayoría de los que fueron obligados a cambiar de lugar de residencia, casi un millón de personas, eran los llamados "intrusos", africanos que habían trabajado y vivido en granjas de propietarios blancos, particularmente en la Provincia de Natal. Aproximadamente 400 000 fueron expulsados de las principales ciudades. Casi 200 000 fueron víctimas de la campaña para limpiar las áreas "blancas" de "puntos negros". Pretoria ha clasificado 332 "puntos negros" que serán eliminados.

De acuerdo a lo establecido en el Acta sobre Areas de Grupos, aproximadamente 500 000 mestizos e hindúes han sido desalojados también o lo van a ser. La mayoría de las áreas de recolonización para los mestizos e hindúes están en Cabo Occidental.

Los campos de recolonización para los africanos en los Bantustáns no son muchas veces más que llanos, frecuentemente sin abastecimiento de agua y sin siquiera un camino de acceso. En algunos de los campos, el gobierno da unas chozas de láminas de asbesto o metal (por las cuales hay que pagar renta). En otros campos, los africanos deben construir su propio refugio, con lodo o materiales de desecho. No se les permite criar ganado ni cultivar la tierra. Generalmente no hay trabajo en esas áreas.

Además de los campos de recolonización, Pretoria está construyendo "centros de rehabilitación" en los Bantustáns, a los que se envía a quienes violan las leyes de viaje, a "los flojos" y a los "indeseables" para que purguen condenas de hasta tres años de cárcel con trabajo obligatorio.

Islas de Pobreza

Los africanos que son enviados a las reservas son condenados a la más abyecta pobreza, a la enfermedad y a la muerte. Los Bantustáns estaban ya seriamente sobrepoblados antes de que se lanzara el actual programa de repoblación.

En 1970, la densidad de población promedio en las reservas era de 119 personas por milla cuadrada (una milla equivale a 1.6 kilómetros), comparada con 35 personas por milla cuadrada en el resto del país. En KwaZulu, la cifra era de 173 personas por milla cuadrada. Pero incluso estas cifras son engañosas, puesto que algunos de los Bantustáns, como Transkei, son predominantemente montañosos.

La elevada densidad de población también significa que los campesinos de los Bantustáns tienen parcelas de tierra que generalmente son muy pequeñas, incluso para la agricultura de subsistencia. En KwaZulu, la mayoría de las parcelas son de menos de la mitad del tamaño necesario para subsistir de ellas. En Ciskei, 98% de las familias poseen menos de 5.25 hectáreas y en Transkei 95% posee menos de 4 hectáreas, que son los niveles necesarios para la agricultura de subsistencia.

El desempleo en las reservas es alto y sigue aumentando. Aunque no hay cifras exactas sobre la situación de los Bantustáns en conjunto, se calcula que el desempleo y el subempleo de los africanos en el área del Comité de Administración Bantú de Port Natal es de 37%.

El ingreso *per cápita* promedio en los Bantustáns era de sólo 3 libras esterlinas al mes en los primeros años de la década del setenta.

Como resultado de estas pésimas condiciones, muchos africanos de las reservas mueren muy jóvenes. El promedio de vida de los africanos en todo el país es de 36.4 años, comparado con 66 años de los blancos. Enfermedades como la tuberculosis, la pelagra, la difteria y la Kwashiorkor (una deficiencia de proteínas) abundan en los Bantustáns. En Transkei, la "muestra"

de Pretoria, aproximadamente 40% de los niños africanos mueren antes de los diez años como resultado directo o indirecto de la desnutrición.

La pobreza en los Bantustáns es resultado de una política consciente del gobierno para mantenerlos subdesarrollados, a pesar de las afirmaciones de que piensa construir industrias en ellos. "El gobierno", señaló Mbeki, "no va a permitir que los africanos desarrollen industrias en sus 'patrias', lo que minaría todo el sistema de trabajo migrante".

Como el régimen controla directamente el flujo de todas las inversiones en los Bantustáns, puede asegurarse de que no se desarrolle ninguna industria real que pueda ofrecer a los trabajadores africanos una fuente de empleo alternativa. A pesar de que 140 000 africanos entran anualmente al mercado de fuerza de trabajo, solamente se crean unos 12 000 empleos en los Bantustáns cada año.

Para forzar a incluso más africanos a ingresar al mercado de la fuerza de trabajo, Pretoria también ha empezado a despojar a muchos campesinos africanos de las reservas. Según Mbeki, se calcula que aproximadamente la mitad de la población de las reservas será obligada a abandonar su tierra. Serán enviados a poblaciones rurales en los Bantustáns para que abastezcan de fuerza de trabajo las pequeñas industrias que se encuentran dentro de las reservas y para las industrias más grandes que se están creando justo afuera de éstas.

Más Ganancias para el Apartheid

Estrechamente conectado con el programa de Bantustáns, y como elemento importante en los planes del régimen para aumentar la explotación de la fuerza de trabajo de los negros, está la creación de las llamadas industrias fronterizas en las afueras de las reservas.

Verwoerd explicó el lugar que ocupan las industrias fronterizas en la economía sudafricana en la Cámara Baja en junio de 1959: "La Sudáfrica blanca tendrá dos brazos industriales: uno será la industria blanca, ubicada en el interior blanco; el segundo será la industria de propietarios blancos y que emplee trabajo Bantú proveniente de las áreas Bantús, porque esas industrias están en las zonas fronterizas. La mayoría de los trabajadores de esas zonas pueden ser absorbidos en el servicio de los blancos."

En los últimos quince años, las agencias del gobierno y firmas privadas han invertido aproximadamente 256 millones de dólares tan sólo en la zona fronteriza de KwaZulu. Las áreas fronterizas producen actualmente más del 10% de la producción bruta de Sudáfrica.

A causa de la elevada concentración de industrias en las zonas del Sur de Transvaal, Cabo Occidental, Puerto Elizabeth-Uitenhage y Durban-Pinetown, el agua y

la tierra adecuada para la expansión industrial se han vuelto escasas en esas regiones. La consiguiente concentración de trabajadores negros es otra causa de preocupación para el régimen. Por esta razón, Pretoria ha intentado promover la descentralización de la industria, ofreciendo incentivos a las compañías para que se muden a las zonas fronterizas.

La principal motivación del esquema de las industrias fronterizas es, sin embargo, explotar más efectivamente a los trabajadores negros que viven en las poblaciones rurales de las reservas.

Dentro de los Bantustáns también se han creado unos cuantos centros industriales. En Babelegi, en Bophuthatswana, se permite a los industriales blancos construir o rentar fábricas por un periodo de dieciséis años. En la industria del vestido, el salario base en Babelegi es únicamente 4.20 dólares a la semana, comparado con 10.50 dólares en Johannesburgo. Los trabajadores negros de Babelegi también trabajan más horas. Como estos trabajadores viven en las reservas, el régimen del *apartheid* no tiene que darles ni siquiera los servicios mínimos y de habitación que da a los negros que viven en las ciudades "blancas".

Pretoria ha tratado conscientemente de utilizar su esquema de Bantustáns para atraer más inversiones extranjeras a Sudáfrica. Las compañías de Europa pueden manufacturar sus productos más barato en los Bantustáns —incluyendo los costos de exportar sus productos de nuevo hacia Europa— que en sus propios países.

La política laboral que se sigue en los Bantustáns es también un incentivo importante. El Jefe de Ministros de Transkei Kaiser Matanzima se ha comprometido a no permitir sindicatos en el Transkei "independiente". Dijo a los empresarios blancos que se garantizaría que no hubiera "perturbadores industriales".

Los funcionarios negros de los Bantustáns han jugado un papel activo en ayudar a Pretoria a atraer nuevas inversiones extranjeras a Sudáfrica. Matanzima ha declarado que la política de su gobierno "será de capitalismo con conciencia" y que habría "oportunidades sin paralelo para los inversionistas".

El Jefe Gatsha Buthelezi de KwaZulu, que ha criticado algunos aspectos del programa de Bantustáns de Pretoria, también es un activo defensor de la inversión extranjera en Sudáfrica y ha hecho ofrecimientos especialmente a compañías norteamericanas.

Estos administradores de los Bantustáns, independientemente de qué tanto critiquen el *apartheid* o la "independencia" de los Bantustáns, están prestando a Pretoria un valioso servicio al encubrir políticamente a las compañías norteamericanas, europeas occidentales y japonesas que están colaborando con el régimen del *apartheid* y compartiendo la explotación de la población negra de Sudáfrica. Un

argumento típico que utilizan estos jefes tribales es que la inversión extranjera realmente ayuda a los negros, en vez de reforzar al sistema del *apartheid*.

Por ejemplo, el Jefe Consejero de la Asamblea Legislativa de Gazankulu H. Ntsanwisi fue citado en el número de octubre de 1975 del *South African Scope* diciendo: "Les dije a estos hombres de negocios [británicos y suizos] que si apoyaban las industrias en las patrias e invertían dinero en Sudáfrica, no estaban apoyando el desarrollo separado, sino ayudando a los negros de este país."

Si la "independencia" de Transkei y otros Bantustáns es reconocida por algunos de los estados africanos que están gobernados por negros, los imperialistas sudafricanos podrían utilizar los Bantustáns como instrumentos para aumentar su penetración económica en el resto del continente.

El corresponsal del *Wall Street Journal* Neil Ulman, informaba desde Pretoria en el número del 19 de septiembre de 1975: "Compañías como la Elvinco Products Co., una firma de Pretoria que fabrica moldes de plástico, no puede vender directamente desde sus fábricas sudafricanas a las naciones africanas, como Nigeria, que se rehusan a negociar con la república. Pero considera que podría abrir una vía de exportación a través de un Transkei independiente."

Después de Soweto

Durante las protestas masivas que estallaron primero en Soweto a mediados de junio de 1976, el régimen del *apartheid* hizo una concesión menor sobre su política de Bantustáns. Botha anunció a principios de agosto que los africanos de las ciudades, con excepción de los que viven en Ciudad del Cabo, podrían comprar o construir sus propias casas sin tener que volverse primero "ciudadanos" de los Bantustáns, como había sucedido antes.

Al mismo tiempo, el régimen de Vorster dejó claro que se mantendrían los aspectos esenciales del esquema de los Bantustáns.

El 25 de junio, poco después de su primera reunión con el secretario de estado norteamericano Henry Kissinger en Alemania Occidental, Vorster defendió la política de Bantustáns en una conferencia de prensa. Cuando se le preguntó si a los negros de Soweto se les consideraría ciudadanos de otro país, Vorster respondió: "... de la misma manera que los 93 000 mozambiqueños que trabajan en Sudáfrica son ciudadanos de Mozambique".

Un informe aparecido el 17 julio en la revista inglesa *The Economist* decía: "El primer ministro, el Sr. Vorster, está también cumpliendo su plan de quitar a todos los africanos que hablan xhosa su ciudadanía sudafricana cuando el primero de los Bantustáns o patrias tribales, Transkei, se vuelva independiente el 26 de octubre. Los

padres negros tienen ahora que registrar a todos los bebés que nacen en las poblaciones como ciudadanos de las patrias, de acuerdo con sus orígenes étnicos."

El Director en Jefe del Comité Central de Administración de Asuntos Bantús, C. H. Kotze, anunció a principios de julio de 1976 que en abril de 1977 se lanzará un programa para lograr que todos los negros que no son trabajadores esenciales en las industrias de servicios salgan de Pretoria todas las noches. El plan, dijo, costaría millones de dólares, para dar habitación a los trabajadores negros en las ciudades segregadas de Mabopane East y Mamelodi. El objetivo es que para 1983 Pretoria sea "blanca por la noche".

El único factor que puede alterar los planes del régimen del *apartheid* es la respuesta que dé la población negra a estos nuevos ataques contra sus derechos. Prácticamente todos los grupos nacionalistas negros importantes —desde los proscritos African National Congress [Congreso Nacional Africano] y Pan-Africanist Congress [Congreso Pan Africano] hasta la South African Students Organisation [Organización de Estudiantes Sudafricanos], el Black People's Convention [Congreso de los Negros] y el South African Students Movement [Movimiento de Estudiantes Sudafricanos]— están en contra de todo el sistema de Bantustáns.

La oposición de las masas negras a las maniobras de falsa "independencia" ha puesto considerable presión sobre los mismos jefes tribales. Las únicas administraciones de Bantustáns que han aceptado la "independencia" hasta ahora son las de Transkei y Bophuthatswana.

Los jefes de ministros de los otros Bantustáns se reunieron en Johannesburgo el 21 de agosto de 1976 y declararon que no tenían "ninguna intención de optar por la llamada independencia, pues no queremos abdicar nuestro derecho de nacimiento como sudafricanos ni perder nuestra parte de la economía y la riqueza, que hemos construido juntos".

El Jefe Gatsha Buthelezi ha sido el más abierto de los funcionarios de los Bantustáns. En un acto público realizado el 14 de marzo de 1976, tres meses antes de las primeras luchas, al que asistieron 16 000 negros de Soweto, declaró: "Esos que intentan dividir la tierra donde nacimos, tratan de detener el devenir de la historia. (. . .)

"La mayoría de los negros no quieren abandonar su derecho de nacimiento. Muchas generaciones de negros han trabajado para crear la riqueza de Sudáfrica. Ellos quieren participar de la riqueza de la tierra."

Buthelezi agregó que el país debería avanzar "hacia el gobierno de la mayoría".

Esta amplia oposición a los Bantustáns ha ocasionado también que la Organización de Unidad Africana y las Naciones Unidas declaren que no reconocerán a Transkei como estado "independiente". □

El Fusilamiento Marca Toma de Posesión de Carter

[La ejecución de Gary Mark Gilmore se realizó el 17 de enero en Point of the Mountain, Utah. Fue la primera ejecución que se realiza en Estados Unidos en diez años y tuvo que ser pospuesta varias veces por las protestas que suscitó. Finalmente, se realizó, a pesar de que el Juez de Distrito Willis Ritter había dictaminado menos de siete horas antes que había "obvias y graves dudas" sobre la constitucionalidad de la ley de Utah gracias a la cual Gilmore había sido sentenciado.

[Ritter había pospuesto diez días la ejecución, diciendo que "hay demasiada incertidumbre en la ley y demasiadas vacilaciones para ejecutar a un hombre."

[El gobierno estatal no estuvo de acuerdo con Ritter. El avión privado del gobernador se utilizó para transportar abogados y un juez de apelaciones a Denver, Colorado. Ahí, una corte de apelaciones formada por tres jueces derogó la decisión de Ritter y permitió que se realizara la ejecución.

[Los funcionarios de Utah estaban tan ansiosos por realizar la ejecución que ni siquiera se molestaron en esperar el resultado de la apelación de último minuto que se había presentado ante la Suprema Corte de Estados Unidos. Como se vería más adelante, la Suprema Corte se negó a intervenir, aprobando así la ejecución.

[La siguiente es una traducción del editorial "The Inaugural Execution", que apareció el 28 de enero en el semanario socialista norteamericano *The Militant*. La traducción es de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

El asesinato a sangre fría de Gary Mark Gilmore el 17 de enero por el Estado de Utah —no las fiestas de gala, los desfiles patrióticos ni los banquetes despilfarradores de Washington— muestra lo que realmente le espera a la clase obrera cuando tome posesión la administración de Carter.

Los ricos gobernantes de Estados Unidos se felicitan. Se salieron con la suya. Han asesinado al primero, y ahora planean ahorcar, fusilar, enviar a la cámara de gases y electrocutar a varios cientos más. No hay ricos sentenciados a muerte. Sólo negros, puertorriqueños, chicanos, indígenas y pobres esperan las ejecuciones. A esta gente es a quien trata de aterrorizar el asesinato de Gilmore.

Los responsables de este acto vengativo y bárbaro son los verdaderos criminales. Ellos son los verdaderos genocidas. Sus manos están teñidas con la sangre del pueblo vietnamita, de los trabajadores

chilenos, de los negros sudafricanos y de muchos otros más.

No es casual que hayan escogido a Gary Gilmore para realizar la primera ejecución legal en más de diez años en este país. Muchos aspectos grotescos de este caso sirvieron para oscurecer lo que realmente estaba en juego.

Gilmore era blanco. Esto ayuda a esconder la injusticia racista de la pena capital, que siempre ha sido usada principalmente contra los negros y otras minorías.

Gilmore admitió haber matado a dos personas. Esto sirve para encubrir el notorio uso de la fabricación de crímenes por parte de la policía para enviar gente inocente a la muerte. Como sucedió con los mártires del Haymarket en 1886, Joe Hill y los Rosenberg, y con personas como Gary Tyler y Delbert Tibbs cuyas vidas se encuentran en peligro actualmente.

Gilmore solicitó ser ajusticiado antes que soportar la cadena perpetua. Esto ayudó a desviar la discusión hacia su "derecho a morir" en lugar de enfrentar el problema real: si el estado tiene derecho a matar.

El mismo Gilmore, un producto del brutal y brutalizador sistema carcelario del capitalismo norteamericano, obviamente estaba mentalmente desequilibrado. Intentó suicidarse dos veces y muy bien podría haber matado a otras personas con el único objetivo de que lo pusieran frente al pelotón de fusilamiento.

Su caso ratifica el hecho, apoyado por profundos estudios científicos, de que la pena capital definitivamente no sirve para "disuadir el crimen".

El nuevo presidente, como el anterior, apoya completamente las ejecuciones. Siendo gobernador de Georgia, Carter firmó en 1973 la actual ley estatal que permite la pena de muerte.

Carter y sus defensores prometieron al pueblo trabajador y a las minorías una vida mejor bajo la nueva administración. Pero todos los actos de Carter, desde el nombramiento de criminales de guerra y fanáticos para su gabinete hasta su mezquino plan de "estímulo económico" que no proveerá más que un puñado de empleos, muestran que no habrá cambios. Por lo menos no para mejorar.

La perspectiva real plantea más ataques a los salarios, a la seguridad de empleo, a las condiciones de trabajo y a los derechos de los trabajadores a la organización y a la huelga. Más recortes en los servicios sociales. Más asaltos racistas contra el derecho de los negros a una educación igualitaria, a una vivienda decente y a la igualdad de oportunidades en el empleo.

Pobreza. Desempleo. Opresión racial. Degradación humana. Estas son las condiciones que llevan a la gente a la desesperación y al crimen.

El propósito de la histeria de "la ley y el orden" —con su pelotón de fusilamiento, su cuerda, su cámara de gases y su silla eléctrica como símbolos triunfales— no es en ningún caso combatir el crimen. Trata de inflamar los prejuicios racistas, obtener apoyo popular para la violencia policíaca dirigida contra las minorías y los pobres y, en general, para culpar a algunos individuos por el desquebrajamiento del aparato social.

La pena capital es un arma de la opresión racial y de clase, no de la justicia. Su propósito es reforzar el sistema de ganancias aterrorizando a los oprimidos y a los desterrados de la sociedad.

Y conforme la crisis social y económica capitalista se profundiza, produciendo nuevas luchas de los trabajadores y de las minorías, la pena capital se levantará más claramente como un arma contra los militantes de la clase obrera.

Para los que se oponen a la pena de muerte, la ejecución de Gilmore debe servir para estudiar más la situación y planear los pasos a seguir en la campaña para abolir la pena capital. Millones de personas han sido confundidas por el caso de Gilmore y por la cortina de humo de la propaganda a favor de la pena de muerte.

La última encuesta Harris mostró que una mayoría de 71% contra 19% de los norteamericanos favorecía la ejecución de Gilmore. Una mayoría de 58% contra 28% apoyaba la ejecución de otros prisioneros sentenciados a muerte. El punto de vista entre los negros era completamente diferente, una mayoría de 49% contra 25% se opone a la pena de muerte.

Se necesita urgentemente una campaña masiva de educación y protesta. Hay que organizar charlas, foros y debates para rebatir las justificaciones hipócritas en favor del asesinato legal y para exponer la verdadera naturaleza de la pena capital.

Hay que involucrar en acciones para detener futuros asesinatos a muchos más sindicatos, organizaciones de negros, organizaciones de mujeres, estudiantes y otros partidarios de la defensa de los derechos humanos básicos.

Cientos de vidas dependen de los mítines, manifestaciones y otras protestas que deben ser organizadas una y otra vez para demandar:

¡Que cesen las ejecuciones!

¡Por la abolición de la pena capital!